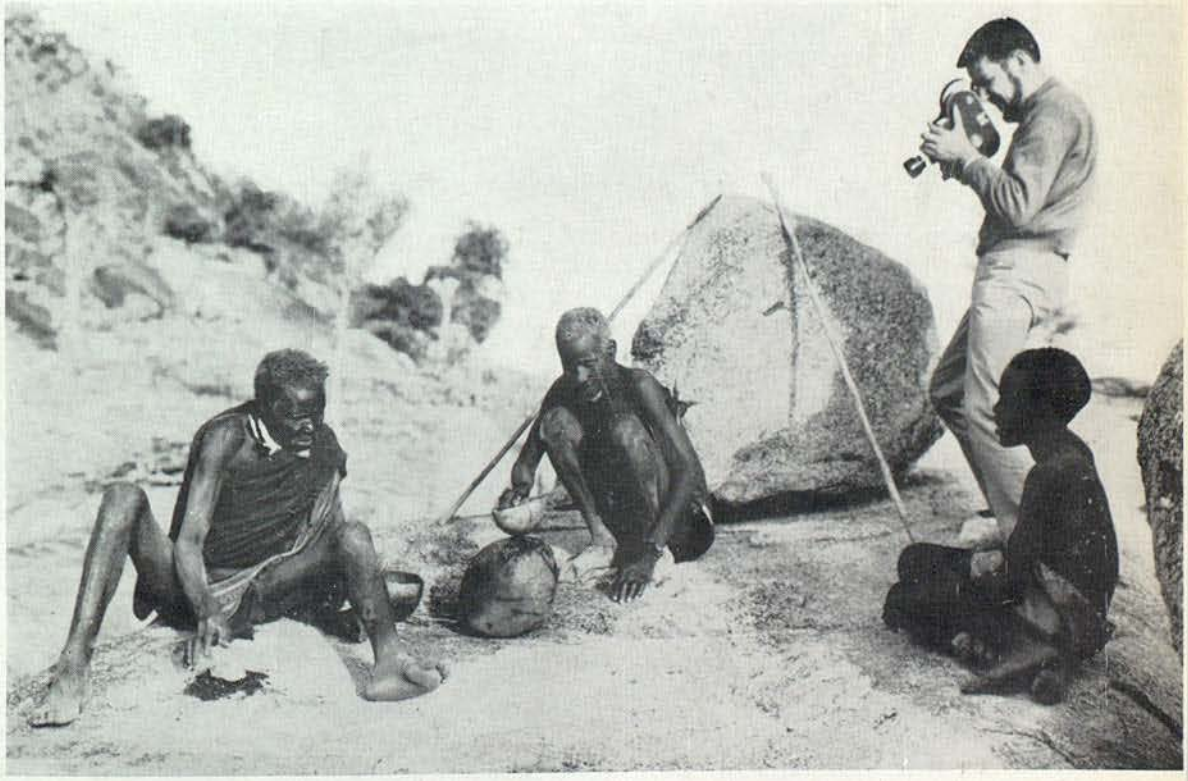
otro cine

AÑO XVIII
N.º 97

JULIO
AGOSTO 1969



ANDREU SITJA filmando HOMES DEL TERCER MON la pelicula más puntuada del XXXII CONCURSO NACIONAL DE CINEMA AMATEUR

Filmoteca de Catalunya

¡13 cms!

Con la nueva BOLEX 7.5 MACROZOOM

LA CAMARA DE BOLSILLO AL ALCANCE DE TODOS, QUE FILMA DESDE 13 cms. A INFINITO

A un precio sorprendentemente ventajoso, la BOLEX 7'5 Macrozoom es una cámara Super 8 equipada con un objetivo zoom tan excepcional que permite realizar primerísimos planos de espectacular belleza: una flor, una mariposa... ¡Los mil maravillosos detalles de la naturaleza llenarán por completo su pantalla! Gracias al accesorio, para rotulación y trucajes MULTITRIX, entregado con la cámara, podrá incorporar directamente a sus filmes títulos, vistas obtenidas partiendo de tarjetas postales, itinerarios turísticos, diapositivas, etc., de acuerdo con su fantasía. Con BOLEX 7'5 Macrozoom realizará filmes completos y a punto para ser proyectados; filmes que saldrán de lo ordinario para alcanzar, sobradamente, este nivel artístico superior al cual Vd. tanto aspira.

UN OBJETIVO A PRUEBA DE DIFICULTADES

Con la focal mínima de 7'5 mm. se dispone de un genuino gran angular, esencial para tomas de vistas en interiores y lugares estrechos. En cualquier circunstancia se obtienen imágenes correctamente expuestas, perfectamente claras, fieles y brillantes. No olvide su BOLEX 7'5 Macrozoom vaya donde vaya. Compacta extraplana y de reducidas dimensiones, puede alojarse comodamente en un bolsillo, un bolso de señora, una cartera portadocumentos o la guantera de un automóvil. Siempre al alcance de su mano, BOLEX 7'5 Macrozoom captará, de forma viva, desde los temas más diminutos hasta los grandes acontecimientos de su existencia.

Solicite información detallada a su proveedor habitual o al Representante General para España:

GERMAN RAMON CORTES

Consejo de Ciento, 366 - Teléfono 232 51 00 - BARCELONA - 9

Bolex par Paillard

SIRVASE ENVIARME DOCUMENTACION SOBRE
BOLEX 7'5 Macrozoom

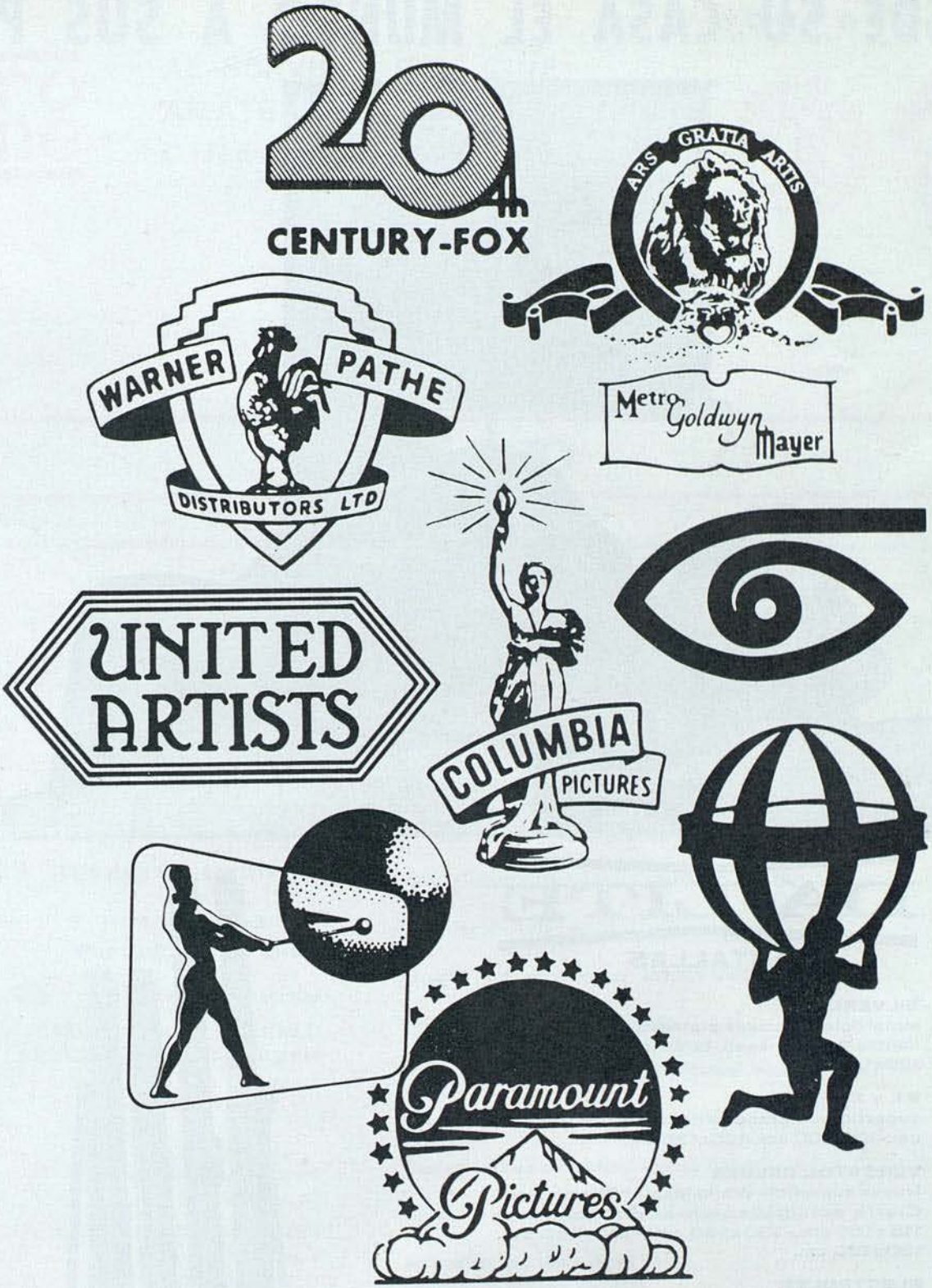
NOMBRE: _____

DOMICILIO: _____

POBLACION: _____

A. F. JUL.

FilmoTeca de Catalunya



Muchas veces, cuando ve sus películas, Vd. ve las nuestras.

ILFORD

DIVISION CINE Y TELEVISION – PRODUCTOS FOTOGRAFICOS **VALCA**

FilmoTeca de Catalunya

DESDE SU CASA EL MUNDO A SUS PIES

DA-LITE

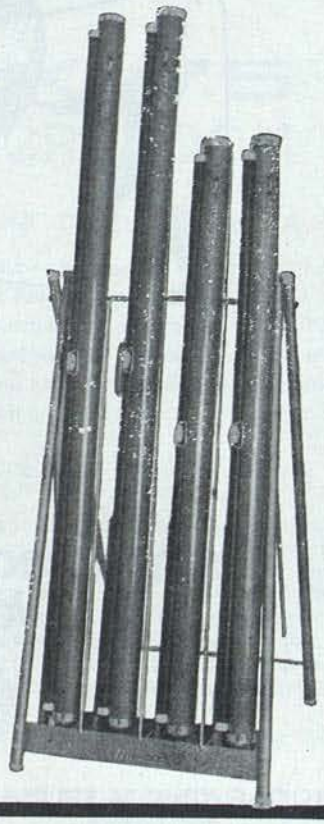
PANTALLAS

SILVERLITE
superficie lenticular plateada, con más brillantez en la imagen. tamaños: 100x100 cm. 125x125 cm.

FLYER
superficie de grano perla. tamaños: 75x100 cm.-100x100 cm.-125x125 cm.

VERSATOL DELUXE
Nueva superficie White-Magic "Chemi-Cote" Cierre automático en el pié. tamaños: 115x150 cm.-130x180 cm.-150x150 cm. 180x180 cm.

ELECTROLET
Con mando eléctrico para el descenso y recogida de la pantalla en su estuche. Para corriente de 110-220 voltios.



representante

cineco

bori y fontestá, 11 - barcelona t. 250 84 44 dir. tel. cineco

FilmoTeca de Catalunya

otro cine

AL SERVICIO DEL CINE AMATEUR Y DEL BUEN CINE PROFESIONAL

PORTAVOZ DEL

SECCION DE CINEMA AMATEUR C.E.C.

UNICA

AÑO XVIII - N.º 97

JULIO - AGOSTO 1969

Depósito Legal B. 2102 - 958

SUMARIO

REVISTA CINEMATOGRAFICA BIMESTRAL
editada por la
SECCION DE CINEMA AMATEUR
del
Centro Excursionista de Cataluña

Redacción y Administración
Paradís, 10 - BARCELONA (2) - Teléfono 232 45 01

DIRECTOR
JOSÉ J. REVENTÓS ALCOVER

ADMINISTRADOR GENERAL
FRANCISCO FLÓ SOLA

SECRETARIOS DE REDACCION
JORGE GUMARA BORRELL
ENRIQUE SABATÉ FERRER

Imprime: GRAFICAS VICARTE
Muntaner, 355

Grabados: FOTOGRABADOS IBERIA
Ferlandina, 9

Suscripción anual: 150 ptas.
Suscripción protector: 300 ptas.
Número suelto: 30 ptas.
Suscripción anual extranjero: 280 ptas. 4 $
Número suelto extranjero: 50 ptas.

PORTADA: Andreu Sitjá filmando «Homes del tercer mon»

OTRO CINE COMENTA. 5

Noticias de la UNICA, por Delmiro de Caralt. 7

Crónica de S. Feliu de Guixols, por José J. Reventós. 8

Cannes, 69 por Enric Ripoll-Freixes, 16

Panorama Cinematográfico Villa de París, por Jordi Vall. 19

El cineista, su mascota y su característa por Salvador Mestres. 20

XXXII Concurso Nacional. Comentario por Gabriel Querol. 21

Tres Oscars 1968, por A. Contel. 25

El Cine Séptimo Arte, por Joaquín Viñolas. 26

Fiestas de Primavera en Calella. 27

Reflexiones de un amateur, por Manuel Isart Subirachs 28

Sección de Cinema Amateur del CEC. 30

Dos cursillistas comentan... por G. Salvador y J. J. Queraltó. 32

Desde La Cibeles, por Jaime Fuentes Alonso. 34

Aclaración, por Juan Ripoll Bisbe. 35

La opinión ajena. 35

INDICE DE ANUNCIANTES

Paillard Bolex, Germán Ramón Cortés — Productos fotográficos Valca — Dalite, Cineco — Moviflex, Negra Industrial, S. A. — Yashica, Dugopa, S. A. — Julio Castells — Fujica, Mampel Asens, S. A. — Cánon, Focica, S. A. — Eumig, Videosonic, S. A. — Agfa Gevaert.

FilmoTeca de Catalunya

Moviflex MS 8 Electronic: ahora con "zoom" eléctrico y manual

Cámara super 8 con objetivo de primera clase Zeiss Vario-Sonnar 1,9/9-36 milímetros. Regulación electrónica rápida del diafragma Iris hasta 1 : 45. Fotómetro interior CdS con corrector de contraluz. Telémetro para distancias focales variables, mediante motor o a mano. Dispositivo automático de abertura y cierre. Frecuencia de imagen de 18 a 24 I/seg., así como dispositivo de imagen por imagen.

NOVEDAD PHOTOKINA

ZEISS IKON

VOIGTLÄNDER

porque su objetivo es una maravilla

Distribuida por NEGRA INDUSTRIAL, S.A.

FilmoTeca de Catalunya

otro cine comenta

MERECIDO HOMENAJE

Cuando esta edición salga a la luz pública, el homenaje que vamos a comentar "a priori", ya habrá sido una realidad. El lector que haya asistido al mismo, lo conocerá en sus mínimos detalles y no será precisamente este comentario previo, el relato del mismo. Lo que desea OTRO CINE es manifestar su adhesión y justificarla en su editorial del presente número. Con ello no se trata de que la aludida justificación gravite ni en la persona ni en el acto en sí. Lo que pretendemos es que el lector comprenda y sepa que al margen de los indiscutibles y prodigados méritos del homenajeado Jesús Angulo, existe una realidad firme, no menos cierta que las demás, que convergen en la misma persona y ésta es que Angulo es uno de los pilones básicos de OTRO CINE, no solamente por su colaboración como redactor permanente sino también como buen y leal amigo de la revista. En más de una ocasión, han surgido pequeños obstáculos, que era necesario vencer y Angulo no ha escatimado ni su colaboración ni su esfuerzo.

Si analizáramos la personalidad de Angulo, calibraríamos sus facetas de técnico, escritor, realizador y conferenciante en una puntuación elevada y esta última abrillantada por un valioso sentido pedagógico, pero nosotros, como presentimos que todas estas cualidades se sacarán a colación durante la sustanciación del homenaje, nos limitamos a mencionarlas para dedicarnos a la exposición de otras tres, que sin constituir ningún descubrimiento, forman dentro la personalidad de Jesús Angulo, las características de su idiosincrasia. Sin que la ordenación expositiva suponga ningún orden de preferencia, expresaremos que la primera es su humildad, su ausencia de vanidad, su sencillez en la expresión, su absoluto desinterés en todo aquello que delate una mínima jactancia. La segunda es la cordialidad que prodiga con todos, sin distinción de estilos de realización ni capacidad técnica y la tercera, íntimamente ligada con las dos anteriores es su facultad directiva, lo que demuestra la realidad de que todas las entidades cineístas cuenten con Angulo o quieran contar con él, lo que hace presagiar para un futuro, quizás remoto, su incorporación a elevados destinos directivos.

Otro aspecto meritorio de Jesús Angulo, ha sido su servicio tan prolongado en la cabina, en la cual recibió la apreciada y valiosa colaboración de otros dos cineístas: Enrique Sabaté y José Barceló.

Al mismo tiempo, la amabilidad habitual en Jesús Angulo, sin abandonarla en ningún momento, cuando ha sido necesario, ha sabido hábilmente hacer prevalecer lo que consideraba justo, siempre unida su actitud a la fiel expresión de sus opiniones.

Finalmente OTRO CINE tiene que felicitar a Jesús Angulo, por la diligencia, pulcritud y asiduidad de sus apreciadas colaboraciones, añadiendo que cuando por exceso de trabajo o a causa de sus frecuentes desplazamientos de Barcelona no ha sido posible entregar su artículo, también leal y puntualmente ha sabido advertirlo, lo cual contribuyó a no entorpecer la buena marcha de la revista, que plenariamente se adhiere al que considera MERECIDO HOMENAJE.

otro cine

FilmoTeca de Catalunya

¡QUE SUERTE...!

YASHICA

...Y AHORA, LA SERIE ELECTRONICA

Electro 35

¡HAGA FOTOGRAFIAS!

En blanco y negro o en color
Cuando quiera: de dia o de noche
Donde quiera: Dentro o fuera de casa.
Sin problemas de exposición.
Pesetas 7.425

¡SIN FLASH!

SU-60-Electrónico

CARACTERISTICAS

Objetivo YASHINON-DX f.1.8 ELECTROZOOM, de 8 a 48 mm.
Medición de luz por servomotor a través del objetivo
3 velocidades y foto a foto.
Micromotor eléctrico
Comprobador de rodaje y Mando a distancia.
Pesetas 19.200

YASHICA culmina su fabricación de modelos de todos formatos y precios en una calidad excepcional con la nueva serie electrónica, dentro de una combinación calidad-precio inigualable.
Garantía de un año con Servicio de reparaciones y repuestos de origen en España.
Pida una demostración a su proveedor habitual.

CUENTE CONMIGO!

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA

Dugopa, S.A.

Alcalá, 18 - Telf. 221.28.26 (5 lineas) - MADRID-14
Fernando Agulló, 5 - Telf. 250.41.26 - BARCELONA-6
a través de su red de distribuidores.

FilmoTeca de Catalunya

NOTICIAS DE LA UNICA

Delmiro de Caralt

Dos innovaciones comentaremos que, cada una en su esfera, interesan al lector y que parecen de posible realización.

La primera de nuestro mundillo y la segunda del ancho mundo.

La de interés reducido, pero que podría elevar la calidad del Concurso de la UNICA a la altura que lógicamente le pertoca, sería la aprobación, en Luxemburgo, de la proposición de que sean admitidas las mejores obras de cada país, prescindiendo de que hubieran ya sido presentadas en anteriores Festivales o Concursos en los que se clasifiquen y premien. La ilusión de que en la UNICA sólo se enviaran films «vírgenes» de juicio, no compensa el grave inconveniente de la eliminación, de las selecciones nacionales, de aquellas que, a veces por ignorancia incluso, el autor hubiera deseado exhibir en alguna manifestación internacional. Si en la Asamblea se aprueba así, el patrocinio de la UNICA a los certámenes que lo soliciten dejará de clasificarse en «A» y «B» que distinguían a los que se limitaban a proyectar los films de los que, a través de un Jurado, los clasificaban y premiaban.

La segunda noticia, «bomba», y de carácter sensacional y mundial, para todo el séptimo arte, si un día llegamos a verla realizada, es aquella por la cual la UNESCO pide a las 120 naciones afiliadas que adapten la libre circulación de los films, ya que considera que deben equipararse a la prensa y a los libros, o sea medios vitales para la transmisión de las ideas. Entonces, amigos lectores, entonces llegará la implantación de nuestro soñado «PROGRAMA CIRCULANTE». Entonces la reunión anual de la UNICA servirá para seleccionarlo entre lo mejor de lo presentado por nuestros 27 países miembros, y las naciones que hoy no están en la UNICA se inscribirán porque descubrirán unas ventajas auténticas, aprovechando el fruto de este árbol que plantamos hace tantos años, con esta idea ya fija, y que tan pacientemente hemos cultivado, en espera de este resultado que justifique la razón de nuestra existencia.

Y... nada más por hoy.

Selección de films para representar a España en el XXXI Concurso Internacional de la UNICA:

"ITEM" de Jordi Vall Escriu (Barcelona).

"MUELLE DEL REBAIX" de Germán Schoeder (Barcelona).

"LA JAULA" de Agustín Bascuas Torrents (Barcelona).

"LA SEDA" de Antonio Medina Bardón (Murcia).

28 CONGRESO y 31 CONCURSO DE LA UNICA
LUXEMBURGO, del 27 de agosto al 7 de septiembre 1969
(proyecciones: 2, 3 y 4 de septiembre)
Programa detallado en el n.º 95 de OTRO CINE.
Inscripción en «Bureau de l'UNICA. Nouveau Theatre. Square Robert Schuman. LUXEMBURGO».

FilmoTeca de Catalunya

CRONICA DE SAN FELIU DE GUIXOLS

AMPLIO REPORTAJE DEL VII FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA COSTA BRAVA

Informa:

JOSE J. REVENTOS ALCOVER

Las jornadas transcurridas en la bella capital de la Costa Brava, a raíz del VII Festival Internacional del Film Amateur de la Costa Brava, han sido sumamente pródigas en acontecimientos de la índole más variada, si bien cabe reconocer la existencia de un motivo común a todos ellos: la maravillosa conjunción que causa el cinema amateur, fuente de arte y cordialidad. A fin de ordenar, aunque sea de una manera algo generalizada, divido esta crónica en capítulos y con una sola firma remataré mi misión de informador.

Discurso Inaugural del Alcalde de San Feliu

(Foto P. Font Marcet)

I. — OTRA VEZ LA CIUDAD DE SAN FELIU DE GUIXOLS

Mucho se ha escrito y hablado de los paisajes, de las playas, de los jardines de San Feliu y de la amabilidad de sus habitantes y entre los muchos que en este sentido han hablado y escrito me cuento yo mismo, lo cual provocaría cierta dificultad en este momento, cayendo fácilmente en el error de la reiteración, si San Feliu solamente se limitara a las cualidades anteriormente aludidas, más afortunadamente para mí, San Feliu atesora múltiples y variadas riquezas, que me permiten si no brillantemente, por lo menos desahogadamente, referirme de nuevo a la ciudad enclave de tan diversificadas bellezas.

Sería interesante, si no ha sido realizado, la publicación actualizada de una monografía expositiva del sentido de expansión cultural de San Feliu de Guíxols, que abarcaría los órdenes más variados. A nuestra vista tenemos una relación formulada a principios de siglo, que delata la amplitud intelectual de la ciudad y si así era sesenta años atrás, mayor amplitud tendrá actualmente, abrillantada además por el cinema.

Una de las muestras de este ámbito cultural lo constituye su Museo Municipal, que no pudimos conocer en nuestro viaje anterior, pues cuando la UNICA 1967, cuando no teníamos tres sesiones diarias, era una excursión, lo que absorbía nuestro tiempo. Ahora, en el VII Festival, solamente una sesión nocturna nos sujetaba, lo que permitió la visita al Museo.

Las piezas catalogadas ascienden al número de ochenta y seis, a las cuales hay que sumar las treinta y ocho de la exposición monográfica permanente de la industria del corcho. La reunión de todas estas piezas supone una continuada labor y un esfuerzo prolongado a la vez que hay que observar la inteligente clasificación de las mismas, fruto de una cultura dirigente sujeta a una sistemática conducente a la obtención de la mejor vistosidad huyendo del mero amontonamiento de tesoros.

Indudablemente, cada visitante y me refiero al que no sea mero mirón, se inclinará a las piezas que más sean de su agrado o quizás especialidad según su manera cultural de ser, más pese a esta modalidad de percepción, en su estado actual imperativamente han de llamar la atención la rica colección de Cantorales que abarca desde el siglo XV hasta el XVIII. La belleza de sus letras mayúsculas con miniaturas pintadas es cautivadora. Pero no todo se reduce a los misales miniados. Enriquecen el museo meritorios ejemplares de cerámica ibero-romana y medieval, escultura religiosa y civil, tablas pictóricas, diversas muestras del arte folklórico popular, grabados antiguos, orfebrería religiosa y amplia documentación de la Corona, Bulas Pontificias y otros documentos del Archivo Histórico de la Ciudad.

Otra muestra de la inquietud artística de San Feliu de Guíxols, se capta a través de la pinacoteca municipal, emplazada en los muros del palacio consistorial, fruto siempre viviente de artistas locales en su mayoría.

Por otra parte, es corriente y normal que muchas estaciones veraniegas una vez finalizada la temporada, cierren sus establecimientos, esperando el año próximo. Esto ha sido tema de varias películas amateurs, entre ellas una del socio de la Sección de Cinema del Centro Excursionista de Cataluña, Tomás Mallol. Lo que ocurre, pues, en otras poblaciones, no es así en San Feliu, donde un cierto número de establecimientos de la industria hotelera permanecen abiertos durante la totalidad del año, lo que significa que San Feliu se halla de guardia permanente. En el mismo hotel donde estuve aposentado, se hallaba totalmente ocupado.

De todo lo que antecede, se colige la excelente y adiestrada preparación de San Feliu de Guíxols para recibir al turista y en supuesto totalmente fabuloso de que previamente no estuviéramos convencidos de ello, también nos habrían convencido las opiniones de los cineístas extranjeros que acudieron a San Feliu, para colaborar en su VII Festival.

Aprovecho esta ocasión para reiterar a la Ciudad de San Feliu de Guíxols en la persona de su Ilustre Sr. Alcalde, don Manuel Vicens Moner, la gratitud de los cineístas del Centro Excursionista de Cataluña, por las múltiples atenciones recibidas.

FilmoTeca de Catalunya

II. — EL VII FESTIVAL INTERNACIONAL DE C. A. DE LA COSTA BRAVA

El Festival ha sido organizado por el magnífico Ayuntamiento de la ciudad de San Feliu de Guíxols, patrocinado por la Unión Internacionale du Cinema d'amateur «UNICA», Miembro del Consejo Internacional para el Cinema y la Televisión en la UNESCO y con la colaboración, asistencia técnica y de carácter general de la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de San Feliu de Guíxols y la Sección de Cinema Amateur del Centro Excursionista de Cataluña. El comité de honor presidido por el Excmo. Sr. D. Manuel Fraga Iribarne, Ministro de Información y Turismo, seguido de ocho vicepresidencias honorarias para finalizar con diez vocales honoríficos. Omitimos intencionadamente los nombres de las personas que han formado el comité de honor y también el comité organizador porque su relación sería extensísima y el espacio es limitado, pero si tenemos que resaltar que las colaboraciones más valiosas radican en la corporación municipal, en la agrupación fotográfica de San Feliu y en la sección de cinema del CEC, cuya actividad permanente e iniciada mucho antes del día 25 de mayo hizo posible este acontecimiento de auténtica resonancia internacional y cuyo valor queda especialmente concretado en las palabras que pronunció el Ilmo. Sr. Director General de Cultura y Espectáculos, don Carlos Robles Piquer en la cena de clausura y de las cuales daremos cuenta en otro capítulo de esta crónica.

Independientemente de los nombres de las personas que constan en el programa del festival, componentes del comité de honor y del comité organizador, se han producido colaboraciones espontáneas que además han tenido un agradable sello de simpatía y de dinámica actividad. Presentes en nuestro ánimo los nombres de todas estas personas, nos abstenemos de mencionarlas porque lamentablemente podríamos incurrir en alguna omisión, lo cual no está en nuestra intención.

Atendiendo el entusiasmo y el número de colaborados que ha tenido el Festival es consecuente que el mismo fuera un verdadero éxito y también que su importancia queda plenamente justificada por la extensa aportación extranjera consistente en la concurrencia de catorce países, siendo además huéspedes de San Feliu de Guíxols, realizadores y delegados de los países participantes, quienes llegaron a la ciudad el sábado día 24, teniendo en cuenta que el primer acto se iniciaba a las diez de la mañana día 25, lo cual explicaremos detalladamente en el capítulo cuarto de esta crónica.

III. — BREVE COMENTARIO A LAS PELICULAS PROYECTADAS

No incluimos en este comentario la totalidad de los filmes exhibidos, toda vez que algunos de ellos ya lo han sido anteriormente en esta revista. En este caso, nos limitaremos a mencionarlos.

Primera sesión. — «DU» (tú), de Morch y Weischel (Dinamarca), Blanco y Negro. Film de realización eminentemente amateur, de una gran sencillez de exposición, lo que contribuye a exaltar la elevada cualidad interpretativa. La anécdota que relata es de contenido universal y la interpretación es libre, según la mentalidad y sentir del espectador, mas su contenido simbólico y escueto, siempre será conducente a lá idea de las relaciones humanas.

«Nuestro pan de cada día», de G. Fournié (Francia) Color. Bello documental filmado en Castilla la Vieja, en agosto de 1965. El cineísta no solamente capta la belleza de la siega, sino también el aspecto humano, introduciéndose con su cámara en el hogar de los segadores, hecho que enriquece el contenido del filme. Pese al tiempo transcurrido, la cinta sigue teniendo un valor positivo, lo que confirma una vez más, la sensibilidad del realizador.

Las presentadoras del Festival (Foto P. Font Marcet)

«Todliche traume» (Sueños mortíferos), H. Schaffer (Suiza) Color. Film de indudable belleza plástica, obtenida parcialmente por la movilidad y emplazamiento de la cámara. Pretender hallar un sentido expresivo, más allá de lo que el realizador expone, sería arriesgado, pues podría involucrar un falso sentido. Hago esta afirmación saliendo al paso de ciertos comentarios oídos.

«Sirena» Trik-colectivo (Checoslovaquia). Film humorístico de dibujos animados llevado con verdadero ritmo en la continuidad y auténtico climax final.

«Getridoffat», de L. Peeters (Bélgica) Color. Film de humor, que juega con lo picaresco para caer en lo chabacano. Hay gustos para todo y así es y debe ser el cinema amateur.

«La pomme», de G. Flaujac (Francia). Ya comentada en OTRO CINE.

«Pro bono publico», de V. S. Kvaril (Checoslovaquia) Blanco y negro. Sátira expresada mediante certeros símbolos contra una de las plagas del mundo actual. Parte del público la acogió como un film cómico más su punzante acusación es seria al delatar el desvanecimiento o la crisis de la más agusta misión de la madre naturaleza. Realización impecable.

«A kind of glory», de Unit Nine Amateur Films (Gran Bretaña) Blanco y negro. Film pacifista de una realización tan perfecta, que nada tiene que envidiar del cinema profesional, lo que confirma una vez más la necesidad imperativa de filmar en equipo. La película es perfecta y logra totalmente su objetivo.

«Button ballet», de A. Noble (Gran Bretaña Color. Prodigio de film de animación. El autor es indiscutiblemente un gran y profundo conocedor del «ballet» y la sincronización entre la imagen y la música es compacta. El único defectillo que a mi juicio tiene la cinta, es cierta monotonía que emana precisamente de su longitud, o sea que con un «ballet» menos, ganaría elasticidad.

«Hombres en rojo», de Antonio Medina (España). Ya comentada en OTRO CINE.

«L'avventura del altro io», de Candiolo y Moreschi. También comentada en OTRO CINE.

Segunda sesión. — «Notturno», de A. Bonadies y V. Bassetti (Italia). Blanco y negro. Capta el film el ambiente laboral con gran riqueza de detalles, expresando el aspecto descriptivo dentro de un volumen mesurado sin llegar a personalizaciones que podrían alterar el equilibrio al parecer perseguido y que se alcanza de manera manifiesta. Respecto al fondo musical, será cuestión de criterio personal. Cada cineísta tiene el suyo.

«Parkplatz sorgen», de Max Hänsli (Suiza). Film de sano humor, llevado con una gran naturalidad y variados y ricos emplazamientos de cámara. Independientemente de la anécdota, preside el final de la cinta un gran espíritu cívico. Insisto en la maravillosa naturalidad que el realizador ha lo-

FilmoTeca de Catalunya

grado en las escenas filmadas en la calle. La proyección transcurre ligera y agradable.

«Caravanti», de Flap Produktie (Bélgica) Color. El sentido humorístico que trata de expresar el autor no queda compensado con la longitud del film, por cuya causa a veces se diluye la historia precisamente en su aspecto ansiado, o sea el humorístico.

«La nosa», de Joaquín Viñolas (España). Ya comentada en OTRO CINE.

«April Shower», de G. D. Rowley (Gran Bretaña). Blanco y negro. Este es uno de los filmes que fueron vistos con mayor agrado por su perfección en todos los aspectos técnicos. Buena expresividad, excelente fotografía, magnífica sonorización, selección musical adecuadísima y originales encuadres. Llegó un momento que se desvaneció la nostalgia inicial del color.

«Corrida de la mer», de F. Bourgine (Francia). La pesca del atún llevada en un film que entre otras muchas cualidades tiene la de un montaje muy inteligente acompañado de un fondo musical perfectamente conjugado con la imagen, que es tratada en forma auténticamente cinematográfica.

«Costa Brava», de M. Knapp (Bélgica). Documental geográfico que agradó mucho al público, naturalmente tratado en color. El cineísta capta la belleza del paisaje filmado.

«Caso difficile», de N. Rizzotti (Italia) Blanco y negro. Bien interpretada y la historia tratada con cierta pulcritud, pero la cinta da la impresión de ser un calco del cine italiano profesional neorrealista. Poco amateur. El doblaje muy ajustado. Totalmente.

«Moliceiros», de G. Fournié (Francia). Decididamente el autor es un enamorado de la Península Ibérica o acaso aprovechó un mismo viaje a España y Portugal. Es el aprovechamiento de las algas en Portugal. Versión dada con la misma maestría que la siega castellana. En color también.

«Muss das sein», de Max Hänsli (Suiza) Blanco y negro. Idea pacifista, expresada mediante la visita de abuelo y nieto a un cementerio de guerra. Idea excelente, expresión pobre. Al final trata de enriquecerla mediante unas sobreimpresiones, mas no se alcanza nada nuevo.

«Human Matter», de Derek Phillips (Gran Bretaña). Bajo una técnica perfecta y cabe admitirlo, pues tenía sentado a mi izquierda a Jesús Angulo, que así se expresó, pero a veces no es suficiente la perfección técnica para alcanzar otra perfección más importante aún, que es precisamente la que le falta a este film.

«Le biberon», de J. Brisset (Francia). Uno de los mejores filmes presentados en este festival, en el cual la realización de elevada calidad alcanza el mismo nivel que la interpretación de los dos personajes, teniendo en cuenta que uno de ellos tiene cuatro años de edad. En blanco y negro, expresa una situación familiar corriente, llena de expresividad sentimental, jocosidad mesurada y una gran ternura. Sin una sola palabra. Pura imagen.

Tercera sesión. — «Delta del Danubio», de J. Beran (Checoslovaquia). Bello documental en blanco y negro, que reúne todas las cualidades de una modalidad cinematográfica, a la cual se atreven muchos cineístas, pero que ante un film como éste, comprendemos lo útil que sería a muchos realizadores nuestros, ver y saber, como se trata un documental geográfico. Afortunadamente en España también tenemos buenos realizadores de este género y precisamente en 16 mm.

«De Kast», de A. Van Kerkhoven (Bélgica) Color. Film de animación muy bien logrado y que mantiene el interés por igual desde su iniciación hasta el final. Buen ejemplar dentro la calificación de su género.

«Fickle Frog», de Peter Hickling (Gran Bretaña) Color Dibujos animados. Merecedora de elogio en el mismo sentido que el film anterior.

«Tabula Rasa», de S. Audenaert (Bélgica) Blanco y negro. Uno de los films realmente buenos del festival y que señala un elevado hito. En esta cinta hay algo más que una buena realización y que un proceso técnico perfecto y este «algo más» lo da la dirección, la interpretación y la movilidad de la cámara. Aquí hay espíritu, que arranca del mismo guión y que a lo largo de la realización de la película ha sabido mantener la misma calidad. ¿Que la historia es desagradable y cruda? de acuerdo. ¿Que el film, pese a un sentido constructivo, no es bastante optimista? También valorizan una cinematografía amateur e ilustran al cineísta, cuya ambición sea precisamente el arte séptimo.

«The Racket», de B. G. S. Film Unit (Bran Bretaña). Otro film de equipo y así cunde la calidad. Realización muy cuidada, pudiendo irrumpir directamente a la idea, dada la expresión mediante la cual se manifiesta.

«Un Uomo Smagliato», de Nedo Zannotti (Italia) film excepcional de animación, comentado en el número 87 de esta revista.

«A la subasta», de Antonio Medina (España) .Color. Tema, la subasta de pescado de Palamós, lo que contribuyó que el film agradara a todos y con ello me refiero al público «no cineísta». El tratamiento es el propio de la calidad que Medina sabe imprimir a sus filmes, manteniendo a lo largo del mismo un perfecto equilibrio en todos aspectos. Sin ser ninguna novedad dentro de la filmografía del cineísta de Murcia, pues es elemento que hemos visto en otras realizaciones suyas, llama la atención la riqueza y ajuste de ciertos contraluces.

«Strathdee Stable», de Clausman Films (Gran Bretaña). Color. Filmación honrada. Como es cuidado durante el año, un coche vetusto, que al final participará en un rally. Aspecto negativo: comentario densísimo, permanente y además innecesario. La voz del locutor es monótona y cansina.

«La Reprimande», de M. Fraikin y L. Joen (Bélgica). Se trata de una gran película. El tema es muy desagradable, pero tratado con toda pulcritud y más que exponer crudamente, de manera habilidosa e intencionada, deja adivinar. Empleando frase española «juega con fuego» y si cierto crítico refiriéndose al filme de Roman Polanski «Repulsión» dijo «que lograba hacer sentir repulsión al espectador», podemos afirmar de los realizadores de «La reprimande» que consiguen comunicarnos la angustia del daño inminente e irreparable. Al final triunfa el bien y nada malo ocurre. Ciertamente, los realizadores han jugado con fuego y no se han quemado, pero han logrado hacernos sentir el temor. La interpretación es magnífica y muy ajustada, totalmente, al escabroso tema tratado, pero que se expresa mediante meras y certeras insinuaciones. Que conste que ni lo folletinero ni lo morboso, son temas de mi agrado, pero el dejar entreveer, sin caer en lo crudo de la expresión, estimo que es una admirable habilidad en todos los tiempos.

«Rigor mortis», de Alistair Cameron (Gran Bretaña). Blanco y negro. Rotundamente oponemos nuestro «no» a este film. Mal gusto en el tema, torpe expresividad y falseamiento total del motivo fundamental del argumento. La torpeza de elegir un tema de esta clase, si no va acompañada de una buena realización, merece la repulsa, o sea lo contrario del filme anterior. Tenga presente su autor que el llamado «rigor mortis» precisa de más tiempo para darse.

«La mille et deuxième nuit», de Pierre Robin (Francia), film extraordinario extensamente comentado anteriormente en OTRO CINE y que se proyectó a petición de numerosos guixolenses que guardaban excelente recuerdo del mismo.

Cuarta Sesión. — «Ese mundo desconocido», de Mario Silva y José Víctor. Documental en blanco y negro, que en su inicio parece prometedor para mantenerse luego en un nivel menos espectacular pero que logra interesar al espectador.

«A moeda», de los mismos autores, argumento en blanco y negro, de mejor fortuna que el filme anterior y que consigue captar la atención manteniéndola latente ante el complejo problema que plantea de la ceguera.

«Das Schwarze Schaf», de E. Schultz (Alemania). Dibujos

FilmoTeca de Catalunya

animados musicales entretenidos y ágiles jugando con notas musicales y cuya sonorización, como los demás aspectos de la cinta, han sido sumamente cuidados.

«La bugia», de Ruggero D'Adamo (Italia). El ilustre realizador de «Il Carabinieri» sintió nostalgia y quiso regresar al mismo pueblecito donde había filmado su filme excepcional y filmó «La bugia» con algunos de los mismos actores que intervinieron en su realización cumbre. La cinta, realizada en un bien contrastado blanco y negro, tiene la concepción de lo que debe ser el cine amateur puro. El realizador, en su maestría, al igual que en la otra película, arranca de sus intérpretes magníficas expresiones, evidenciadas dentro de la mayor naturalidad, deslizándose la anécdota dentro de un tratamiento perfecto y penetrante fácilmente en la mente del espectador. Lo cierto es que el realizador filmó esta cinta sin darle importancia y quizás tampoco se la dé ahora, mas ello no obstante la película la tiene, concretamente por su forma de hacer ver el contenido.

«Bad Luck», de Lars Gruben (Suecia). Blanco y negro. Filme de humor, que en su esencia toma como elementos básicos una cabina telefónica y un muchacho sobrecargado de equipaje. Las incidencias deparadoras de la comicidad se apuran hasta el máximo, logrando un feliz e intrascendente resultado.

«Special arrangement», de J. W. Weatherburn (Gran Bretaña). Blanco y negro. Película de concepción sencilla y que la totalidad de su valor radica en la buena interpretación del único personaje y en la banda sonora. Un solo espectador asiste a un concierto imaginario. Actúa como si el porque donde tiene lugar el concierto al aire libre, estuviera repleto de público. Naturalidad y perfecta.

«Prologue», de Björn Arabb (Suecia). Blanco y negro. La historia que relata es confusa y expresada con monotonía. Bellos contrastes en la fotografía.

«La fragua», de Emilio Poveda (España). Color. El simpático cineísta levantino nos muestra su habilidad en abordar los temas más diversificados, lo que le delata como un cineísta muy completo.

«Durers Stadt», de Herbert Sack (Alemania). Color. Documental sobre Durero y Nuremberg, llevado con toda pureza lo mismo en el color que en la sonorización. Sin ser ningún documental de arte excepcional, es película que se ve con agrado. El cineísta Olivé, que estaba a mi lado, hizo observar lo estático de la cámara.

«Minifaldas», de Juan Olivé Vagué (España), ya comentada en O. C.

«The Wendy House», de Brian Parker (Inglaterra). Blanco y negro. Película eminentemente amateur, narradora de una anécdota infantil llena de ternura. Tratada con la mayor naturalidad, queda abrillantada por los primeros planos de los rostros infantiles, de verdadera calidad. Otra cualidad de la cinta es el ajustado montaje que tiene.

«L.S.D.», de Mariano Cuadrado (España). El cineísta asturiano trata audazmente tan osado tema.

«5th of Dec...», de Björn Arabb (Suecia). Blanco y negro. Cinta de ritmo ágil dentro del espíritu juvenil actual en su aspecto musical. La emisión de imágenes se produce en consonancia con la misma película en su idea fundamental.

«Lebendige Bronce», de Kurt Scaumann (Alemania). Documental tratado con maestría que logra mantener un interés constante, sin alcanzar la genialidad.

«De Brief», de A. Van Kerckhoven (Bélgica). Magnífico film de animación llevado con un tecnicismo de verdadera altura, que hizo las delicias de todos los presentes y cuyo recuerdo perdurará por mucho tiempo. En su modalidad, puede considerarse de lo más logrado, dentro los vistos en este festival.

Quinta y última sesión. — «Late Summer», de Björn Arabb (Suecia). Blanco y negro. Excelente fotografía y por el resto de la cinta marca el estilo y concepto idóneo de su autor.

«Balada», de Jan Beran (Checoeslovaquia). Blanco y negro. Filme de simbolismos eminentemente representativos, concretos y bien aplicados. Creo que todos los presentes estuvimos de acuerdo en ello, sin caer en el grave inconveniente, con frecuencia acaecido, de ver más cosas que lo que el propio realizador quiso significar. La cinta fue muy aplaudida, expresando así la simpatía con la cual fue acogida.

«Yksin», de Helge Teuri (Finlandia). Blanco y negro. Tema valiente y desgraciadamente muy cierto y antiguo, que los que ejercemos la abogacía conocemos en la vida profesional a través del turno de oficio. Llevado con pulcritud y con una perfecta acoplación de todos los medios empleados, el realizador, sin caer en el pecado de la falsa sensiblería, alcanza un final digno y pletórico de humanidad. Todo ello corrobora que, aunque el tema sea escabroso, si es tratado por manos nítidas, la expresión también lo será.

«Trautes Heim», de Bernd Newels (Alemania). Color. Filme de humor que en ciertos momentos cae en lo chabacano. No es humor de concepto, sino de payasada. Recuerda, según opinión de Jesús Angulo, que comparto, el celuloide rancio «Beaucitron inventor».

«Fortuny», de Juan Olivé (España). Comentada en O. C.

«Der Hof», de Uve Behrens (Alemania). Uno de los mejores films del Festival. Blanco y negro. Mujer joven, espiritualmente acorralada y sin solución alguna de continuidad vital, porque todas, absolutamente todas, fracasan. Simbolismos concretos y de certera aplicación. Temática inquieta y de resultados totalmente negativos. Como creyente lo lamento, pero ello no es óbice para reconocer la gran calidad de la cinta.

«Heliotechnie», de Pierre Robin (Francia). Cuando un cineísta es bueno, en cualquier temática se trasluce su potencialidad creativa. Se trata de un documental metalúrgico en color y Pierre Robin, cuando necesita filmar un plano de tonalidades oscuras, sabe rescatar el equilibrio del color mediante la interposición de la figura de un obrero con jersey rojo. Este comentario es deducción mía, pero me atrevo a aventurar que Pierre Robin, maestro de maestros, no es cineísta de exponerse a ningún fallo.

«Zozobra», de Pedro Font Marcet (España), película comentada en 1959 en O. C.

«Visitazione», de Piero Livi (Italia), también comentada en O. C.

«Maternasis», de Toni Garriga y Juan Baca (España), también comentada en O. C.

«Die Schmierfinken», de A. K. Fendler (Alemania). Color, filme de animación con el cual se cierra el festival. La paciente labor del realizador queda compensada con los notables resultados logrados. La imaginación y el buen gusto dominan en la cinta, acompañada a su vez de una verdadera habilidad manual.

Estas fueron las películas proyectadas en el séptimo festival y que, aparte de constituir delectación para el público en general, para los amateurs siempre tienen un interés máximo, por distintos y variados motivos. La afluencia de público fue muy extensa, y ya refiriéndonos concretamente a nuestro campo tenemos que destacar el desplazamiento cotidiano de cineístas de Calella de la Costa, de Badalona, de Olot y de múltiples poblaciones de la provincia de Gerona. Los servicios de prensa se vieron extensamente representados, diversos cineístas barceloneses que no exhibían filmes suyos también se desplazaron por varios días a San Feliu, entre ellos Juan Capdevila, quien espontáneamente se agregó al grupo de Pedro Font, Mariano Cuadrado, Emilio Poveda, Antonio Medina, Martín Sagués y Jesús Angulo, para ayudar todos ellos al Presidente Felipe Sagués, quien por sí mismo, pese a su veteranía y voluntad, no podía afrontar la totalidad de la labor a realizar, en la cual desarrolló también una actividad intensa y sumamente diversificada don Carlos Nadal, poseedor a un mismo nivel de crecidas muestras de simpatía, dinamismo y poliglotismo.

FilmoTeca de Catalunya

Excursión a Besalú (Foto P. Font Marcet)

IV. — JORNADAS DEL FESTIVAL

Aparte del Festival propiamente dicho, hubo otros actos, pletóricos de simpatía, siendo iniciado el primero de ellos el domingo día 25 de mayo a las diez horas de la mañana mediante excursión en caravana de coches para visitar el lago de Bañolas y continuando hacia la población románica de Besalú. A la cabeza de la caravana marchaba don Juan Duch Sami, como guía de la misma, y cuyo coche seguíamos los demás. A nuestra llegada al lago de Bañolas una copiosa lluvia nos impidió descender de los coches, pero este quebranto quedó satisfactoriamente compensado por el maravilloso espectáculo que suponía ver el lago azotado por una lluvia furiosa, visión que complació a los excursionistas.

En Besalú, y bajo la dirección de don Luis Esteva Cruañas, nos fueron mostrados los edificios de la iglesia parroquial de San Vicente, la del Monasterio de San Pedro y las ruinas de la Colegiata de Santa María, antigua Sede Episcopal fundada en 1017 por Tallaferro. También tuvimos ocasión de ver, ejemplar único existente, una residencia particular románica, lo que comúnmente llamamos casa de vecindad. Las fluidas explicaciones del señor Esteva complacieron a todos y fue así, gracias a la colaboración de don Carlos Nadal, que fue traduciendo en diversas lenguas extranjeras las documentadas informaciones de su paisano.

Después del almuerzo regresamos a Bañolas, donde, ya mejorado el tiempo, visitamos la iglesia de Porqueras y los restos de una Basílica románica, cuya excavación aún no ha concluido, confiando hallar nuevos descubrimientos.

Después de almorzar partimos para Palafrugell, asistiendo al «carroussel» que con motivo de las Fiestas de Primavera de la Costa Brava se celebraba en aquella villa. Las carrozas, en número de once, desfilaron tres veces, produciendo en su paso el entusiasmo popular. La afluencia de público fue considerable, pues puede afirmarse que acudieron gente de la mayor parte de las poblaciones de la comarca. El desfile fue abierto por la Banda de Cornetas y Tambores del Tercio Móvil de la Guardia Civil de Barcelona. Fue espectáculo de verdadero lucimiento y que deparó un motivo más de satisfacción para la ciudad de San Feliu de Guíxols, pues su carroza, alusiva al cinema amateur precisamente, mereció el más elevado galardón: el Premio de Honor.

Por la noche, ya en San Feliu, después de cenar, en el Paseo del Mar se celebró una audición de sardanas, que llamó poderosamente la atención a los cineístas extranjeros.

El lunes, día 26, a las siete horas de la tarde, en el Palacio Municipal, el Ilmo. Sr. Alcalde y Magnífica Corporación Municipal dio una recepción a los cineístas y representantes invitados, seguida de un vino de honor.

Por la noche tuvo lugar la primera sesión de proyecciones del Festival, siendo la segunda al día siguiente, también por la noche.

El miércoles día 28 de mayo, a las dieciocho y veintidós horas, en el salón Las Vegas, o sea el mismo donde se proyectaban las películas del Festival, se celebraron dos sesiones correspondientes al I Certamen Provincial de Cinema Amateur, organizado por la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de San Feliu de Guíxols.

El jueves día 29 a las diez horas, en el embarcadero de cruceros Costa Brava, se inició la excursión marítima por la costa hasta Blanes. Llegados a esta población, visitamos el Jardín Botánico y el Acuarium. En el primero, donde los cineístas quedaron extasiados por la riquísima variedad de plantas exóticas que atesora, descubrimos algo muy interesante, y fue el interés de don Manuel Vicens Moner, filmando sugestivos ejemplares botánicos. En aquel momento tuvimos un presentimiento y éste es que quizás nos sorprenda el alcalde de San Feliu con un documental botánico, con lo cual, si buena es la amistad que el CEC sostiene con don Manuel, más estrecho será aún el vínculo si el alcalde de la capital de la Costa Brava se convierte en cineísta, hecho que desde aquel momento deseamos.

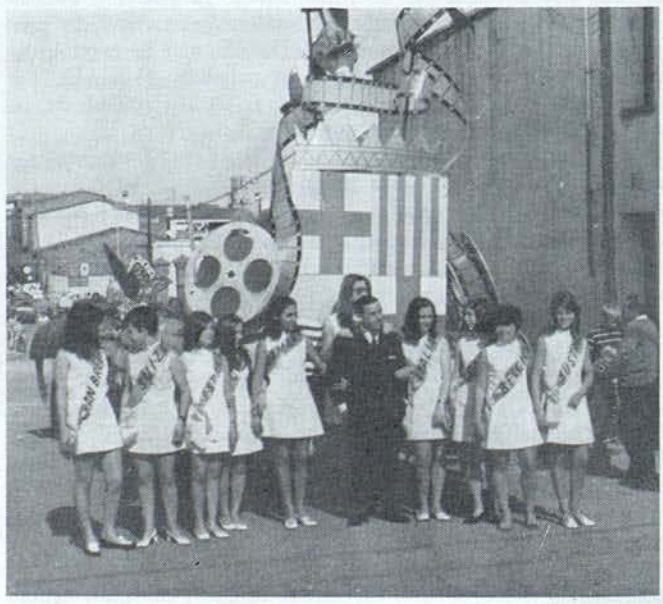
Luego visitamos el acuárium, cuyo Director, don Manuel Rubió, nos dio cumplidas explicaciones acerca de los ejemplares tan curiosos que encierra dicho centro.

A la salida los cineístas almorzamos en uno de los restaurantes de la playa, entablándose una animada y general conversación de sobremesa.

De regreso a San Feliu de Guíxols, el jurado internacional formado para fallar el primer certamen provincial, se reunió en la casa de la ciudad para dictar fallo.

Por la noche en el salón Las Vegas se celebró la tercera sesión del Festival y el viernes, día 30, a la misma hora, la cuarta, siendo la última el sabado día 31 por la noche.

Desgraciadamente el domingo día 1.º de junio fue una jornada lluviosa, por cuya causa tuvo que suspenderse el espec-



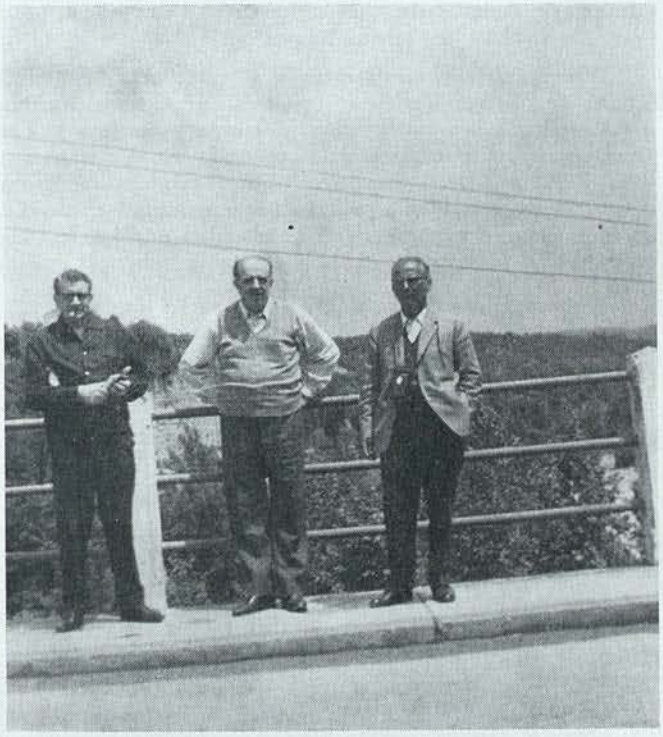
La carroza de San Feliu, premio de Honor en el «Carroussell» de Palafrugell. (Foto Plá)

FilmoTeca de Catalunya

táculo organizado por la tarde y por la noche a las diez horas en el Hotel Murla Park se celebró la cena de clausura del Festival con reparto de trofeos del mismo y del certamen provincial de cine amateur.

Previamente a la cena de clausura se sirvió un aperitivo, durante el cual llegaron al Murla Park el Ilmo. Sr. don Carlos Robles Piquer, Director General de Cultura General y Espectáculos, que llevaba la representación del Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo, y el Excmo. Sr. don Ramón Muñoz-G. y Bernaldo de Quiros, Gobernador Civil de la Provincia de Gerona, acompañados por don José Ventosa Palanca, Presidente del Centro Excursionista de Cataluña. Como no estamos redactando «Ecos de Sociedad», nos abstenemos de mencionar a otras relevantes personalidades que acompañaban a las mencionadas autoridades.

Después de la cena el alcalde de San Feliu de Guíxols, don Manuel Vicens Moner, pronunció una breve alocución saludando a todos los presentes y agradeciéndoles su asistencia. A continuación tomaron la palabra los cineístas extranjeros, siendo el primero de ellos el escocés señor Donald M. Elliot, quien en lengua francesa pronunció unas breves palabras involucradas de un fino, cordial y simpático humorismo que hizo las delicias de todos los presentes. Luego habló el cineísta francés señor R. G. Lemiale, quien lamentó no hablar ni castellano ni catalán, pero prometió para el año próximo aprender ambas lenguas y así de esta manera, afirmó, «os podré hablar doblemente». Luego tomó la palabra el cineísta italiano Ruggero D'Adamo, quien pretendió hablar en castellano, pero reconociendo que sus conocimientos habían sido adquiridos durante su estancia en San Feliu y por tanto eran muy breves, siguió su discurso en francés, para finalizarlo en italiano, despertando sus joviales palabras la alegría y la hilaridad de los presentes. Habló uno de los cineístas checos pronunciando una sola frase de salutación a los presentes. A continuación el cineísta belga señor Knap, pronunciando una breve salutación llena de afecto, finalizando el representante de Finlandia, en términos semejantes al anterior.



Pedro Font Marcet y los hermanos Sagués en el puente de Besalú. (Foto Reventós)

A continuación, en nombre de los cineístas españoles, habló el presidente del Centro Excursionista de Cataluña, don José Ventosa Palanca, quien mediante un lenguaje sobrio y sentido expresó la devoción y el sentimiento de la extensa concurrencia española en el acto.

Tomó la palabra el Excmo. Sr. Gobernador Civil de Gerona, don Ramón Muñoz-G. y Bernaldo de Quíros, quien pronunció un parlamento que nos causó verdadera sorpresa, pues no se expresó precisamente en términos usuales y corrientes en un banquete, sino con un elevado sentimiento de fraternidad y cordialidad delatados no solamente por el contenido de sus frases, sino también por las flexiones de su voz y que tuvo la virtud de comunicar a todos los presentes el mismo sentir del orador, recibiendo al final de su expresión una cerrada y nutrida salva de aplausos que manifestó cumplidamente el agrado de toda la concurrencia.

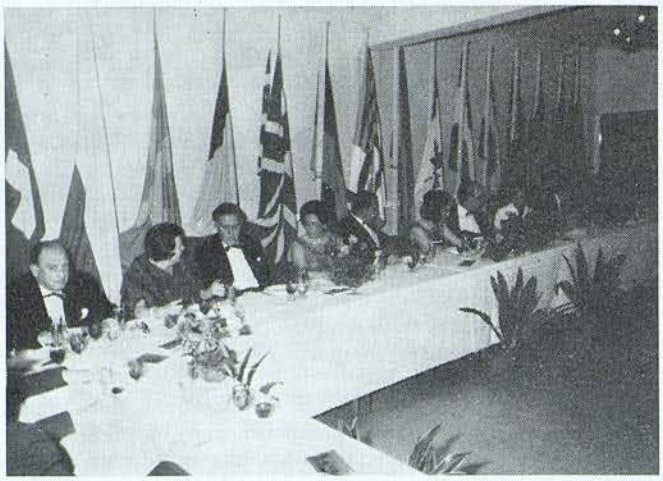
D. Manuel Vicens, alcalde de S. Feliu, filmando en el jardín Botánico de Blanes. (Foto Reventós)

Finalmente cerró el acto don Carlos Robles Piquer mediante un discurso de contenido fluido y concretado al momento presente de la cinematografía, respecto a la cual demostró tener profundos y extensos conocimientos. Este aspecto constituyó la parte principal de su parlamento, para finalizar con unas palabras muy sentidas y al mismo tiempo llenas de afecto, saludando a todos los presentes y de un modo especial a los cineístas extranjeros, agradeciendo su presencia y deseándoles las mejores venturas.

Seguidamente se repartieron los premios del I Certamen Provincial, siendo saludado cada cineísta con aplausos y otras muestras de simpatía.

FilmoTeca de Catalunya

El Ilmo. Sr. Director General D. Carlos Robles Piquer con D. Felipe Sagués, Presidente del Festival. (Foto P. Font Marcet)



Cena de clausura. (Foto R. Plá)

V. — PRIMER CERTAMEN PROVINCIAL DE CINE AMATEUR

Organizado por la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de San Feliu de Guíxols, y bajo el alto patrocinio del magnífico Ayuntamiento de la misma ciudad, se celebró el primer Certamen Provincial de Cinema Amateur, concursando veintiocho películas. El presidente del Festival Internacional, don Felipe Sagués, deseoso de dar un mayor realce a este Certamen, estimó conveniente la constitución de un jurado internacional y encargó la ejecución de este deseo al dinámico cineísta asturiano Mariano Cuadrado, quien además de nombrar al Jurado Internacional organizó rápidamente todos los detalles relacionados con el Certamen, o sea los programas, la relación de premios y el material accesorio. Además, las proyecciones corrieron también a su cargo.

El Jurado Internacional se compuso de la siguiente manera: Los señores Donald M. Elliot (Escocia), Knap Marcel (Bélgica), R. G. Lemiale (Francia), Ruggero D'Adamo (Italia), José J. Reventós Alcover (España); el primero como Presidente, los tres siguientes como vocales y el último como Secretario.

El fallo fue el siguiente:

Argumentos: Primer premio, Medalla de Oro, a la película «El Hacha», de José Vives Sureda. Segundo Premio, Medalla de Plata, a la película «L'home i la serp», de Eduardo Nicolau, y Tercer Premio, Medalla de Bronce, a la película «El Camarada», de José Vives Sureda.

Fantasía: Primer Premio, Medalla de Oro, a la película «Snap» (divertiment a 4 de Alfonso Hereu Ruax). Segundo Premio, Medalla de Plata, a la película «Il castello Maladetto», de Antonio Ferrer, y Tercer Premio, Medalla de Bronce, a la película «Evasión», de Jaime Buxó Prat.

Documentales-Reportaje: Primer Premio, Medalla de Oro, a la película «Camins del Romànic Pirenaic», de Jaime Buxó Prat. Segundo Premio, Medalla de Plata, a la película «Corpus Christi», del mismo autor, y Tercer Premio, Medalla de Bronce, a la película «La subida del mallo», de Eduardo Nicolau.

Premios especiales: Copa Paillard, a la mejor película filmada con cámara Paillard, al film «L'home i la serp», de Eduardo Nicolau. Copa Canon, a la mejor película filmada con cámara Canon, al film «Chistin», de Miguel Ramos. Copa Agfa, a la mejor fotografía, al film «La Nina», de Antonio Ferrer. Copa «OTRO CINE» al mejor montaje, a la película «Cleptómano», de José Vives Sureda. Copa Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de San Feliu de Guíxols, al film con idea mejor desarrollada, que se concede a la película «Los que lloran solos», de Miguel Ramos.

Al final del fallo, se consignó la siguiente nota: El Jurado calificador de este Certamen Provincial de Cinema Amateur felicita a todos los participantes al mismo y lamenta profundamente no poder testimoniar, concediendo a todos ellos menciones, tratando de obtener una calidad más depurada, confiando, sin embargo, que para futuras convocatorias, atendido el entusiasmo demostrado por los cineístas provinciales, será una realidad la presencia de una aportación aún más valiosa.

«Los que lloran solos», de Miguel Ramos.

Hasta aquí el fallo del Jurado, y de mi cosecha debo añadir que era mi intención inicial comentar las películas premiadas, decisión de la cual me apeo por considerar que la calidad que presentan las mismas las hace acreedoras de concurrir en otras competiciones, de las que se celebran en Barcelona, y especialmente en el Concurso Nacional. Quizás sea aquél el momento de dedicar una mayor amplitud a los aludidos filmes, que no me es permitida hoy, precisamente por la extensión de mi crónica de San Feliu, mas antes de cerrar este último capítulo de la misma y atendida mi presencia en

FilmoTeca de Catalunya

el Jurado Internacional que ha calificado el Certamen Provincial, sí considero necesario cumplir un deber de lealtad con los cineístas gerundenses dando dos consejos que derivan precisamente de las conclusiones oídas a mis compañeros de jurado. Con ello no quiero significar que estos dos consejos sean necesarios a todos los cineístas, pero por el mero hecho de no comentar la totalidad de los films me obliga precisamente a generalizar en un concepto que cada cineísta tomará lo que mejor le convenga.

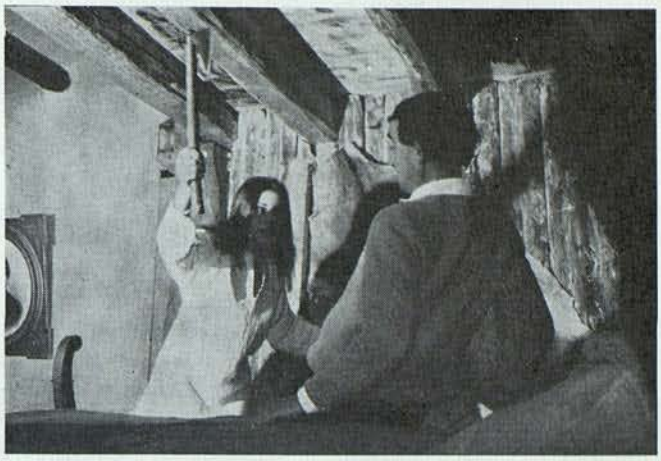
Primer consejo: todo lo que pueda expresarse mediante imágenes, no debe manifestarse mediante palabras, debiendo intervenir la voz única y exclusivamente cuando realmente sea necesaria.

Segundo consejo: el cineísta debe huir de los efectismos comunes y cuando quiera exponer una idea muy actual y además generalizada, deberá expresarla mediante la mayor originalidad posible.

El entusiasmo reinante en los cineístas gerundenses y vista la calidad del Certamen, permite augurarles un feliz porvenir, deseándoles por mi parte el mejor de los progresos.

CONCLUSION

A nadie escapa la importancia que tiene el Festival Internacional de Cinema Amateur de la Costa Brava, y prueba de ello es que el Director General don Carlos Robles Piquer, en su discurso de clausura, aludió al Octavo Festival. Es voz autorizada, y situándonos dentro del ámbito propio del Ministerio, o sea en su finalidad, queda ésta complacida por el afán que delatan los cineístas extranjeros que nos visitan. No cesan de filmar las bellezas de España, lo que ulteriormente supone una magnífica difusión de los encantos del territorio nacional, de todo lo cual se infiere que en San Feliu, con el cinema, se citan otras nobles ambiciones.



«El Hacha», de José M.ª Vives.

«Il Castel-lo maledetto», de Antonio Ferrer.

HUMOR AJENO

(Diario de Barcelona)

«L'home i la serp», de Eduardo Nicolau.

FilmoTeca de Catalunya

CANNES 69: un festival para adultos

por nuestro enviado especial

ENRIC RIPOLL - FREIXES

Muchos temíamos —al recordar lo ocurrido el año pasado— que algo sucedería para entorpecer la buena marcha del Festival, e incluso para impedir su celebración, máxime cuando el país está muy lejos de haber superado la crisis política y social que se evidenció en el espectácular movimiento popular de mayo y la huelga general. Pero nada ha ocurrido en este mayo de 1969. La única nota anormal para indicar que algo podía suceder la daban los uniformes de los policías apostados en número excesivo en los lugares más estratégicos de Cannes.

Peter Fonda en "Easy Rider" de Dennis Hopper premio a la mejor primera obra.

No sólo todo ha transcurrido dentro la mayor de las normalidades, sino que incluso debemos reconocer con satisfacción que el Festival de 1969 ha sido el más brillante, el más completo, el más concurrido y... el más agotador de cuantos hemos conocido. Una cantidad increíble de films (no reñida con la calidad); innumerables personalidades del cine, presentes en las sesiones de gala o en las habituales conferencias de prensa; elegantes trajes, cocktails y recepciones..., y ochocientos críticos y estudiosos del cine, procedentes del mundo entero, dispuestos a sacar las mejores enseñanzas e informar a sus lectores de lo que se propuso y ha sido el XXII Festival Internacional Cinematográfico de Cannes correspondiente a 1969. ¿De dónde han sacado las fuerzas sus organizadores para ofrecer tanto en tan pocos días? ¿De dónde las hemos sacado nosotros, sus fieles seguidores, jornada tras jornada, de las nueve de la mañana a las dos de la madrugada, cuando no las tres? Es un misterio que sólo se explica por la afición —por la devoción, sería más exacto decir— que la mayoría de nosotros sentimos por el Cine. Porque los más adictos hemos pasado un promedio de doce horas diarias ante la pantalla (la suntuosa del Palacio del Festival y las suplementarias de otras salas), viendo film tras film y escuchando los propósitos de los realizadores asaetados por las preguntas de los críticos cuando, al término de la proyección de su film, se sometían a la prueba de las conferencias de prensa.

Y, fuera, la tentación de la playa —con la caricia del sol, la placidez del agua y las bañistas pizpiretas—, incitando al descanso, al «dolce far niente», cuando no a la aventura erótica facilitada por el ambiente y que luego no deja el menor rastro.

UNA SELECCION ABUNDANTE Y DESIGUAL

En Cannes hemos visto de todo: bueno y malo. Aunque lo primero ha compensado plenamente las horas perdidas con las nulidades, con las cintas ambiciosas pero frustradas y con aquellos meros productos comerciales que nadie se explica su presencia en un marco tan exigente y selecto como éste. Son misterios de las influencias, los compromisos, los explicables errores de los que ninguna manifestación puede librarse del todo.

Digámoslo de una vez: los mejores films han surgido de las selecciones francesa, británica, sueca y checoslovaca. Los peores, de las selecciones italiana, española y norteamericana. Y las obras maestras de esas proyecciones marginales o paralelas a las que aludiremos al final.

La temática que ha predominado en los films presentados ha sido doble: la rebelión de las gentes —y no únicamente de la juventud— ante unas fórmulas sociales consideradas como periclitadas al no permitir el amplio desenvolvimiento de la personalidad, y la exigencia de una mayor libertad en las relaciones sexuales —que se ha traducido en un mayor desenfado y naturalidad en presentar las escenas amorosas más íntimas—. En unos films se abogaba por la rebelión individual a base de imponer un modo particular de vida, o a base de argumentaciones verbales en un intento colectivo de persuasión colectiva: «Isadora», «Adalen 31», «El sacristán» y «Ah!, ça ira». En otros, la mayoría, sus realizaciones eran partidarios de una rebelión radical y violenta, incluso armada y sangrienta, por considerar que únicamente con una acción brutalmente radical se podían conseguir unos resultados tangibles: «If», «Antonio das nortes» y «Michael Kohlhaas».

LOS MEJORES FILMS EN CONCURSO

De los 27 títulos que aspiraban al reconocimiento de un premio, debemos destacar los siguientes, por el orden de mis preferencias:

Ante todo, «*If*», de Lindsay Anderson (realizador británico del *freecinema* que no había dirigido ningún otro largometraje desde su memorable «El ingenuo salvaje»). Nos describe con minuciosidad documental y corrosiva ironía las curiosas particularidades internas de uno de tantos colegios británicos de pago reservados a la alta burguesía, con sus procedimientos disciplinarios y escalafones de mando que recuerdan los que los militares aplican en sus cuarteles, los privilegios de los alumnos mayores en quienes el director de la institución ha delegado parte de su autoridad (como los generales a sus

FilmoTeca de Catalunya

oficiales), con las consiguientes arbitrariedades y abusos soportados resignadamente por las víctimas (algunos son sencillamente monstruosos) y todo lo que constituye —dentro la enseñanza y la sociedad británica— una sacrosanta tradición, hoy ya en franco resquebrajamiento. La acción abarca todo un curso escolar, desde la llegada de los escolares hasta la ceremonia de clausura. Y la acción gira alrededor de la reacción de tres alumnos mayores que no quieren doblegarse a las costumbres e injusticias imperantes, no encontrando otro medio más apropiado para terminar con todo que la rebelión. Una rebelión a mano armada. El film termina con una verdadera carnicería, en una escena obviamente simbólica sobre la rebelión estudiantil en general y cuyo desenlace final queda en el aire, aunque se presume que será pesimista (pesimista para los jóvenes, se entiende), salvo que la brutal reacción haga recapacitar a los mayores contra la que va dirigida.

Un guión estupendo, una realización de primer orden y una interpretación viva, natural y sin desfallecimientos (a pesar de que en el copioso reparto abundan los actores improvisados, elegidos en la misma escuela donde se rodaron las escenas principales) son las virtudes más destacadas de este film sin desperdicio. El tono del mismo y dos escenas nada gratuitas de desnudos integrales dificultarán su explotación en nuestro país, en su versión integral por lo menos.

«*Aladen 31*», de Bo Widerberg, trata de la condición obrera, presentándonos cómo vivían el proletariado sueco de provincias en 1931, época en que se iniciaba el sindicalismo. También en este film se exalta la rebelión (en este caso pacífica, en la unión sindical, hasta que interviene la fuerza armada del orden) para conseguir un trato más justo. Evoca las huelgas obreras ocurridas en aquel tiempo nada lejano en demanda de unas condiciones mejores de trabajo, así como la oposición de los patronos en limitar sus cuantiosos beneficios. Nos encontramos en plena formación del sindicalismo obrero, cuando los conceptos de horario reglamentado, asistencia médica, retiro, subsidios familiares, vacaciones pagadas y otras reivindicaciones eran todavía consideradas por muchos proletarios como utopías de imposible aplicación. El problema nos es expuesto a través de la repercusión de los acontecimientos sobre dos familias: una obrera y otra burguesa. Acontecimientos realmente acontecidos. La intervención del ejército para disolver a los grupos de huelguistas pacíficos provocó estúpidamente varios muertos; la reacción del país fue tan unánime que motivó la caída del gobierno en peso y la subida al poder de otro signo socialista, que es el que todavía subsiste en el país para el bien general.

Noble, generoso y de grandes alientos, recuerda por la forma los procedimientos propios del reportaje directo televisivo. Esto confiere a la historia una autenticidad suplementaria, al permitir al espectador la ilusión de que está contemplando los hechos en el mismo momento en que se están produciendo. Un «reportaje» que no excluye la belleza formal y un ritmo sostenido, no reñido todo ello con una eficacia didáctica nada despreciable.

De Bo Widerberg recordarán ustedes «Elvira Madigan», exhibido en una de las Semanas de Cine en Color de Montjuich, pero que luego no ha podido ser explotado comercialmente. En un realizador que está enriqueciendo con sus obras el notable, original y valiente acervo de la cinematografía sueca actual.

«*Mi noche con Maud*», de Eric Rohmer, no se sale del mundo interior de los sentimientos personales, sin repercusión exterior. Narra la curiosa historia de un hombre que renuncia a una fácil aventura erótica con Maud, sencillamente porque a lo que él aspira es a la plenitud (es decir, el amor) y no al simple placer que luego no deja rastro. Film muy refinado, inteligente y literario, en la mejor acepción del término. Muy francés, en suma. Un film extraordinariamente vivaz, a pesar de apoyarse primordialmente en el diálogo, que sorprendió por su tersura, la riqueza humana de sus personajes y la habilidad de su realizador en explotar magistralmente las dos únicas

Vanessa Redgrave, premio a la mejor actriz, junto al realizador Karel Reisz, preparando un plano de "Isadora".

situaciones dramáticas alrededor de las cuales se ha montado todo el andamiaje del film. Mención especial merecen los dos intérpretes principales: Jean-Louis Trintignant y Françoise Fabian.

«*Isadora*», de Karel Reisz, nos prueba una vez más que es posible realizar una obra de autor —inteligente, vivaz, seria e incluso temáticamente comprometida— partiendo de un esquema de cine comercial. Aunque hacía falta mucha inteligencia y sensibilidad para transformar en humano lo que podía haber sido —en otras manos— pura convención melodramática y sensiblera. Karel Reisz lo ha conseguido. Tomando como pretexto varios momentos biográficos de la bailarina Isadora Duncan, nos ofrece un vibrante canto a la libertad. A la libertad personal, la libertad en el arte, la libertad en las relaciones amorosas..., la libertad total (que no excluye, naturalmente, el respeto a la libertad de los demás). Un tanto desigual —hay secuencias magníficas y otras sencillamente malas, como todas las escenas que figuran transcurrir en Rusia—, el film se visiona con apasionado interés. Contribuye a ello la interpretación sencillamente deliciosa de Vanessa Redgrave (lo mejor que ha hecho hasta ahora) y la introducción de algunas danzas exquisitas que evocan el particular estilo de aquella danzarina que repudió toda tradición académica y conquistó al público del mundo entero con su simple esfuerzo personal y el encanto de su figura. Un film donde no está excluido el humor.

Reisz no estuvo presente en Cannes en señal de protesta contra los productores de su film. No sólo porque éstos han suprimido 40 minutos en la copia que se explota comercialmente, sino especialmente por haberse negado a que Cannes presentara la versión íntegra.

«Z», de Costa-Gravas, nos pone al descubierto todas las sucias maniobras que precedieron al golpe de estado griego llamado «de los generales». El realizador ha sabido aprovechar el fabuloso material de un guión sencillamente modélico. Documento unas veces, film de intriga criminal otras, drama humano siempre —con las implicaciones sociales propias de todo crimen político—, Costa-Gravas sabe llevar la nave a buen puerto. Sin genialidades, es cierto, pero con un funcionalismo y unos deseos de que el tema y no únicamente la peripecia argumental llegue a todos los públicos, que en el presente caso tal vez sea la mejor postura. Inolvidable la escena en que algunos indignados generales, cubiertos de condecoraciones, van apareciendo ante el juez de instrucción y éste ordena serenamente que sean encarcelados y procesados; provocó una salva unánime de aplausos en la abarrotada sala del Palacio del Festival. Excelentes todos los intérpretes —Jean-

FilmoTeca de Catalunya

Louis Trintignant, Yves Montand, Irene Papas, etc.—, aunque hubiésemos preferido actores desconocidos. ¿Cuándo podremos ver este film en nuestras pantallas?

OTROS TITULOS DE INTERES

Merecen ser destacados otros cuatro títulos de positivo interés, aun cuando no los situemos a la misma altura de los anteriores, bien porque el tema carecía de la misma importancia, bien porque la realización resultaba menos madura e inspirada.

«*Crónica morava*», del checo Vojtech Jasny, nos presenta la crónica menuda de una comunidad rural a través de la cual el realizador examina críticamente veinte y tantos años de la historia del país, reflejando las transformaciones sociales con toda su complejidad, incluidos los errores, las angustias, las parcas conquistas y el alto precio pagado por todo ello. Se hace especial hincapié en el dramático período de la colectivización forzosa. El film se distingue por la valentía con que analiza los hechos y sus implicaciones. Esta facultad —y libertad— para el autoanálisis, poniendo en la picota los errores y deficiencias de un sistema político es una constante del cine checoslovaco actual, a pesar de la reciente crisis y subsiguiente ocupación soviética. Recuérdense a este respecto dos auténticas obras maestras: «El acusado» (exhibido en la cadena de Cine-Clubs federados) y «Diez mil soles». «Crónica morava» se visiona sin fatiga y nos enseña a conocer mejor a todo un pueblo. Rico en incidencias y personales, pero nunca confuso ni prolijo (a pesar de la ambición y complejidad de su contenido), es un film que se ve iluminado de vez en cuando por ráfagas de humor corrosivo.

«*El sacristán*», del checo Evald Schorm, nos relata el caso de un sacristán cuya ilusión por ser sacerdote le impele —ayudado por las circunstancias— a ejercer como tal en un pueblo apartado. Esa historia de una vocación imperiosa, pero frustrada por imperativos sociales, está contada con acierto, abundando las escenas jocosas y humorísticas, no como pura diversión evasiva, sino para fustigar más aceradamente costumbres, prejuicios y actitudes. Notable la interpretación de Vlastimil Brodsky encarnando al protagonista. Merecía haberse llevado el premio.

«*El hombre que pensaba las cosas*», del danés Jens Ravn, es una de las cintas más originales que hayamos visto. Aparentemente desarrolla una trama de ciencia-ficción —un hombre que consigue materializar las cosas y los seres en los que piensa intensamente—, pero en realidad se trata de un apasionante divagación sobre el progreso, el poder, la ambición, los problemas de la personalidad y el eterno descontento del hombre que siempre aspira a más, para bien y para mal.

Una escena de "Z", de Costa Gravas, uno de los films más aplaudidos en el Festival.

Jean Louis Trintignant en una escena de "Ma nuit chez Maud" de Rohmer sin embargo ganaria el premio al mejor actor por su actuación en "Z"

«*Llueve en mi pueblo*», del yugoslavo Aleksandar Petrovic (del que pronto veremos «Encontré gitanos felices»), incide en la fórmula de la crónica rural —esta vez limitada en el tiempo y reducida a la peripecia de pocos personajes— para ofrecernos una imagen pesimista, por no decir sombríamente atroz, de las gentes y las costumbres de su país en una región poco desarrollada donde predomina todavía un lamentable atraso material y espiritual. Una nota original: la intervención de un grupo de músicos ambulantes gitanos que subrayan la acción con su música y canciones populares, comentando irónicamente lo que ven. El film está muy bien hecho, destacando entre muchos otros valores la interpretación de Annie Girardot y de Ivan Paluch.

No pudimos ver «Calcuta», de Louis Malle y «La piedra lanzada», del húngaro Sándor Sára —de los que nos habían hablado muy bien— y «Esclavos», de Biberman, que decepcionó en parte. También decepcionaron, porque se esperaba mucho más de sus realizadores, «Michael Kohlhaas», de Volker Schloendorff (realizador del notable «El joven Törless»), «Antonio das mortes», de Glauber Rocha, «Vientos luminosos» (en Francia: «Ah! ça ira»), de Miklós Jancsó (realizador de los tan celebrados «Los sin esperanza» y «Rojos y blancos»), «El gran amor», de Pierre Étaix, «Pavana por un hombre acabado», de Kobayashi (realizador de «Harakiri» y «Rebelión») y «La caza de las moscas», de Andrzej Wajda. Pero son films que tampoco pueden despacharse, en justicia, con un par de frases. Mencionemos igualmente «Asedio», de Gilberto Tofano, muestra prometedora del cine que están realizando en Israel.

DE LO MEDIOCRE A LO PEOR

Los restantes films en concurso resultaron ser demasiado insignificantes o lamentablemente malogrados (por inexperiencia del realizador u otros imponderables) y no merecían haber sido incluidos en el programa: «Sólo los muchachos estaban presentes», del canadiense George Kaczender, el italiano «Flashback», de Raffaele Andreassi (que todavía podría salvarse con un nuevo montaje más funcional), «Digamos, una noche a cenar», de Giuseppe Patroni-Griffi (artificioso, pedante, muy teatral), «España otra vez», de Jaime Camino (metido de lleno en el callejón sin salida del compromiso acomodaticio), el británico «Los mejores años de miss Brodie», de Ronald Neame (un buen tema desaprovechado), «La cita», de Sidney Lumet (el peor film del Festival, dentro y fuera de la competición,

FilmoTeca de Catalunya

con un Omar Sharif ridículo), «Los intocables», de Guido Montaldo (film de gangsters realizado con muchos medios, pero profundamente aburrido) y «Easy rider», de Dennis Hopper (narcicista y parcialmente interesante, si bien el realizador fracasa en sus intenciones).

PROYECCIONES COMPLEMENTARIAS

Ocho fueron los films que se proyectaron fuera de concurso. Los más notables: «Andrei Roublev», del ruso Andrei Tartovsky (espectacular evocación del siglo XV y las vicisitudes de un pintor en la época de las invasiones tártaras) y el checoslovaco «El desertor y los nómadas», de Juro Jakubisco, cuya notabilísima primera parte ya vimos el año pasado en Venecia.

Además de todo esto, vimos muchas cosas más gracias a las sesiones alentadas por el Festival, pero organizadas por otros grupos: la ya tradicional *Semana de la crítica* (13 films), la *Quincena de los realizadores* (o «Cine en Libertad», con 65 films) y el llamado *Mercado del film* (enriquecido este año con unas «Jornadas Nacionales», con unos 200 films en total). Prometemos hablarles en nuestra próxima crónica de los films más interesantes —no pocos y entre ellos algunas obras maestras— visionados en tan fascinantes proyecciones marginales o paralelas.

Panorama Cinematográfico de la Villa de Paris

por Jordi Vall Escriu

No creo que sea necesario poner en relieve la constante fluidez intelectual que emana de una ciudad tan importante en el quehacer del mundo, como París. Quien haya visto la monumental «Notre Dame», se haya paseado por la «Rive Gauche», haya subido las escaleras del «Sacré Coeur» o los ascensores de la torre Eiffel, desconoce por completo la ciudad.

Basta con dar una ojeada al mundo del espectáculo y artístico de la urbe (sin contar con los barrios extremos), para darse cuenta de que París, paradójicamente, lo desconocen incluso los propios parisinos. París cuenta, además de sus extraordinarios monumentos, con 25 museos constantes, a los cuales cabe añadir en su mayoría salas de exposiciones, muchas de las cuales son oficiales, o patrocinadas por los distintos organismos del Estado dedicados al efecto. 52 salas de exposiciones comerciales o particulares, en donde se exponen constantemente obras de arte de todos los artistas en vigor, cambiando las firmas cada quince días, generalmente.

En el ámbito teatral y del espectáculo, cuenta con 8 salas dedicadas a la ópera, ballet y teatro en general, subvencionadas por el Estado y Municipio, lo que permite ofrecer espectáculos de la más alta calidad, por unos precios muy inferiores a lo que por ejemplo representa una entrada módica en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona. A esto, debemos añadir unos 60 teatros de explotación comercial, en los que se representan constantemente obras de todas clases, por compañías francesas, o bien de distintos países. Unas 10 salas de conciertos, también apoyadas por el Estado y el Municipio, y un centenar de salas diversas, como cabarets, music-hall, etc.

Para el aficionado al cine, París es la ciudad ideal. Más de 300 locales, sin contar los de la periferia, exhiben constantemente películas de todas las latitudes. Alrededor de unas cuarenta salas, proyectan películas de estreno, que se renuevan a un promedio de diez por semana. Estas salas —a las que los programas dobles han pasado a mejor vida— se exhibe una película y un cortometraje, en general desde las 12 del mediodía, hasta las doce de la noche, o sea con un total de seis sesiones diarias, sean o no locales de estreno. Y es que en París, el cine ha dejado de ser un espectáculo en el que algunas damas van a exhibir sus últimos «modelitos», después de la cena, para intentar despertar la envidia de sus rivales, o la admiración de sus oponentes. Los precios son caros en comparación a los de Barcelona, los estudiantes obtienen una reducción del 30 o 50 %, según sea la hora de proyección.

Paris: Palais Chaillot (a la derecha la "Cinémathéque Française)

foto Vall Escriu.

Pero París, posee además la «Cinémathèque Française», organismo apoyado por el Estado, que posee un edificio en la calle de Coureelles, en el distrito 8.º, con cuatro plantas y distintas dependencias, archivo, oficinas, y un museo del cine, en estado de organización, en el cual se pueden admirar toda clase a artefactos e ingeniosos aparatos construidos por los auténticos pioneros de los tiempos heroicos del cinema. Hay

FilmoTeca de Catalunya

también bocetos de decorados de las primeras películas profesionales que se rodaron en Francia y otros países, máquinas de proyectar en muy diversas formas y tamaños, cámaras, objetivos, etc.

«La Cinémathèque Française» funciona con personal adentrado en el cine, intelectual, capaz en todos sus aspectos, los cuales con dirección bien orientada, tienen contacto con todas las cinematecas mundiales y pueden ofrecer al espectador cine de todo el mundo.

Para la divulgación del cine importante, la «Cinémathèque Française», tiene dos locales a su disposición, dotados de equipos nuevos y de primerísima calidad, en 16, 35 y 70 m/m., a los que cabe añadir una confortabilidad excelente y una sonoridad excepcional.

Uno de estos locales está situado en la Palais Chaillot, junto a la torre Eiffel, y el otro en el barrio latino, junto a la Universidad. En ambos se exhiben películas revisadas por la Cinemateca, lo que es garantía de que poseen interés para el aficionado.

En cuanto a los programas, quien no tenga nada que hacer, puede pasarse toda la semana yendo al cine, pues de los siete días que tiene la misma, seis se proyectan películas, a razón de tres diarias, a las 6'30, a las 8'30 y a las 10'30, lo que da la escalofriante suma de «treinta y seis» películas diferentes en una sola semana, si juntamos ambos locales.

¡Ah!, el precio de la entrada es gratuito, siendo únicamente miembro de la Cinémathèque Française», y totalmente gratuito por los estudiantes.

Sin embargo, no es preciso entusiasmarse demasiado, porque según me informaron en la propia Cinemateca, en general ambos locales no se hallan casi nunca completamente llenos, a pesar de tener en cuenta que París tiene más de ocho millones de habitantes, y por el contrario, cuando un local de explotación comercial exhibe una película llamada de «taquilla», como por ejemplo lo ha sido «Doctor Jivago», permanecen en cartel un año entero ininterrumpidamente, a pesar de los precios elevados que hay que abonar, lo que demuestra bien a las claras, que el «público» es igual en todas partes, incluyendo París.

Entrando un poco en el terreno intelectual, este año las tendencias en los salones de ensayo, se acusan hacia un camino erótico muy incrementado respecto a la temporada anterior. Los problemas sexuales, o simplemente de exhibición erótica, están representados constantemente bajo una capa de sentido comercial más o menos aceptable.

Las películas de problemas religiosos, se hallan también muy al concepto actual, en donde los simbolismos, archiconocidos y abusados en terreno del amateur, se presentan en el profesional como novedad de vanguardia, a la que el sentido ilógico de lo real, pretende confundir al espectador, o aprovecharlo ideológicamente.

Digamos para terminar, que algunos cines de arte y ensayo, hacen unas sesiones especiales, a partir de las doce de la noche, en las que se proyectan películas distintas del programa corriente, destinadas únicamente a temas eróticos, y que en algunos casos llegan a extremos insospechados.

Pero París es París, y sería conveniente que aprendiéramos algunas cosas que podrían ser de notable interés para nosotros, como por ejemplo que las sesiones fuesen continuas, incluso en los cines de ensayo y estreno. Y, en fin, quien es capaz de imaginarse una «Cinemateca Española», que se parezca solamente un poquito a la que tienen en París?

El cineísta, su mascota y su característica

por Salvador Mestres

El cineísta: Enrique Montón Ciuret
Su mascota: Top-Cat
Su característica: Humanizar el documental y amenizarlo con cierta dosis de humor.

TALLER MECANICO, FABRICACION DE
ACCESORIOS CINEMATOGRAFICOS DE
8, 9½, 16, 35, 70 m/ms.
REPARACION CINES
"JUCA", BEAULIEU etc.
Juli
Julio Castells
FERLANDINA, 20
TELF. 231-07-39
BARCELONA

FilmoTeca de Catalunya

XXXII CONCURSO NACIONAL DE CINEMA AMATEUR

Comentario de GABRIEL QUEROL (I)

PRESENCIA Y EXTENSION DE UNA NUEVA ESTETICA DEL FILM AMATEUR

Sesenta y cinco películas proyectadas en las sesiones de calificación. Diez films de Super 8, once de 16 mm. y 44 de 8 mm. de cuya suma aparecieron cincuenta y uno en color, nueve en blanco y negro y ocho films en los que ha sido aplicado un montaje de color y blanco y negro. Ausencia casi absoluta del cine de fantasía.

Se ha dicho que no son los cambios del gusto los que originan los estilos cineísticos o aquellos pertenecientes a las demás artes o medios de expresión. El cambio se funda en un sentimiento y unas reflexiones, que se modifican constantemente y de ellas nacen las intuiciones colectivas e individuales ligadas al alma de las gentes, de los lugares y de las circunstancias históricas. A veces el estilo se fragua por aportaciones de datos y hechos de tipo técnico, espiritual y consciente. A veces los cambios de estilo se realizan de forma que llegan a hacerse impenetrables al análisis. En otras ocasiones se despegan de tal manera que no hay modo de alcanzarlos, sobre todo por parte de aquellos que se habían aferrado a los viejos estilos superados. Esto está ocurriendo en el seno del cine amateur y es lógico que así suceda. Lo que no es lógico es que los viejos autores del cine amateur menosprecien a los nuevos estilistas, de la misma forma que sería absurdo que los nuevos cineistas menospreciaran los descubrimientos de las épocas anteriores a la suya.

Decimos esto porque nos parece un tema que resume lo que ha sido, en líneas generales, el XXXII Concurso Nacional de Cine Amateur. Sólo un veterano aparece entre las diez primeras películas premiadas. Las nueve restantes pertenecen al cine nuevo, o a ese cine de transición que todavía intenta vivir con las alforjas cinematográficas de ayer, tomando como fondo temas actuales. Nadie, con espíritu de autocrítica arraigado, desea parecerse a un tipo humano añejo y superado, y nadie, con la suficiente dosis de mentalidad desarrollada, desea realizar de nuevo el cine de antaño sino el cine que, como mínimo, su tiempo le ha dado. Así las cosas, nos toca, sin embargo, decir algo importante a nosotros, los que vemos transcurrir este proceso cineístico e intentamos analizarlo. Y es que a fin de cuentas, nosotros vemos trabajar a viejos y nuevos, asistimos a su relevo y a su renovación, y comprobamos que nuestros cineístas, cual científicos amateurs del siglo que vivimos, trabajan colaborando entre sí aunque a veces lo ignoran, sumidos como se hallan en sus cerrados círculos particulares, y creando un cine heterogéneo y distante cuyo enlace es, sin embargo, posible y necesario.

Digamos, al terminar este preámbulo, que ha terminado ya una etapa-espectáculo del cine amateur. Y que ha empezado al fin otra más realista, menos decorativa, más auténtica, que se halla mucho más a tono con las constantes expresivas que dominan en todos los medios de expresión. Ha terminado el cine amateur que tenía por bandera la cómoda e inocente variedad de las fábulas del corazón. Ha llegado en su lugar el cine amateur que aporta a sus fotogramas un mínimo de realismo crítico en los que el corazón deja un lugar muy ancho al cerebro, a su inteligencia y a sus indagaciones humanas. Los nuevos cineístas toman un sentido crítico como actitud ante la vida, y un sentido realista como método para apresarla y comprenderla mejor. Lo peor que podría pasarnos es que en esta batalla entre viejos y nuevos cineístas amateurs fuera del todo inútil y acabáramos dando pruebas, una vez más, de nuestra débil y bárbara, feudalística, capacidad de convivir.

Los comentarios que van a seguir intentan explicar el porqué nuestro cine amateur, aligerado de ciertas formas decorativas aprendidas del cine comercial, influenciadas por su afán de sorprender en vez de realizarse como ciclo cultural autónomo, ha empezado a moverse como lo hizo ya en sus primeras manifestaciones cineísticas, es decir, empezando por comprender que puede asumir mil formas sin imitar ninguna; vivir mil clases de vida sin ser aplastado por la multiplicidad de sus experiencias.

PRIMERA SESION. VIERNES DIA 2 DE MAYO

Contrariamente a las demás artes el cine debió «ver la noche» para saber que había nacido. Tuvo su debut en las humildes barracas de feria y empezó a vivir como una especie de hijo pródigo —lo fue más que ninguno en realidad— esperando encontrar un «alma realmente viva» que le fuera sacando de aquella oscuridad. Algo de ello pasa cada año con las primeras proyecciones del Concurso Nacional. La luz, al fin, ilumina las sesiones del certamen con aquella docena de films que le dan tono, milagro, movimiento, afán liberador, más allá del negro fijo que intenta limitar el viaje de los cineístas a través del espacio y el tiempo.

En esta primera sesión, dos films de Ricardo Agulleiro titulados «Zaragoza y el Pilar» y «Barcelona, gran ciudad», abrieron el fuego cinematográfico. El primero es un reportaje de las Fiestas del Pilar con unas jotas en la banda sonora y una labor de cámara que registra sin esfuerzo la fiesta exterior zaragozana en un impecable e intrascendente estilo NO-DO. La segunda se refiere a Barcelona y sigue Ricardo Agulleiro su trabajo anónimo, impersonal, con algunos detalles de observación que no redimen su labor de conjunto. En ambos films un color desigual esquematiza cada fotograma sin que el montaje vaya en ayuda de la salvación de la película como film.

«Los tambores de Híjar», de Miguel Ferrer, repite el documental que en su día nos presentó Conrado Torras, pero con mucho menor acierto. Una labor de selección es imprescindible y no se puede filmar, montar y dejar por terminado un film, sin dar al mismo sus ritmos particulares, sus secuencias y sus movimientos. Con tambores insólitos fotografiados sin malicia y con mucha preparación anterior a las tomas sale —por regla general— un cine subdesarrollado e insincero. Lo mismo le pasa a «Melenas y minifaldas», de Roberto Gavito, presentándonos un fin de semana sin alejarse de la simple rutina, empalmado sin rigor, y dejado en un color desigual que invalida el film como unidad expresiva. A estas maneras rudimentarias en la manera de conducir una película podríamos añadir «Euskal Jalak», de Luis Babouza, con una banda sonora hablada en vascuence, pero construida con imágenes que dan una idea limitada y poco certera del gran país vasco.

La sesión terminó con el film de Carlos Fernández, «La Coruña marinera», una buena lista de fotogramas en color realizados sin cine posible ya antes del montaje. El sonido de ambiente tampoco ayuda al logro mínimo de este film que no intenta — digámoslo bien claro— conducirnos a ninguna parte de una región que tiene, bien concretas, sus peculiaridades. Finalmente diremos que el mejor film de esta noche de inauguración fue «Minireportaje», de Eugenio Anglada, con un buen ejemplo de lo que se puede lograr cuando se tiene un sentido depurado de la labor cineística del montaje. Aquí

FilmoTeca de Catalunya

la música tiene la rítmica exacta de la imagen y únicamente nos duele que estas imágenes sobre Vich no se prolonguen hasta conseguir informarnos de algo básicamente descrito y se quede el film en un pequeño ejercicio de estilo.

SEGUNDA SESION. LUNES, DIA 5 DE MAYO

Hablar de movimiento y ritmo significa en cine determinar al mismo tiempo el marco y la estructura en que aquél ha de moverse, evolucionar y vivir como film. Se trata de una noción de síntesis que sabe «registrar en líneas y volúmenes» —como si se tratara de mirar una imagen figurativa con ojos abstractos— los objetos y los personajes filmados. Algo de ello le pasa al film de Víctor Sarret, «El último estallido», obra a la cual le pasa casi todo al revés de muchos films. Nos damos cuenta en seguida de cierta subjetividad de las imágenes captadas, pero el montaje acaba por dejar en frío el interés de una realidad filmada. Sin embargo, nos atreveríamos a insinuar que en el conjunto de estos encuadres existe ya el cineísta en potencia que sólo manipula —de momento— rutinariedades adquiridas.

«Montserrat, visita turística, de Jorge Tomás, es un buen documental de este fino humorista del Vallés. Tan fino, tan matizado, que corre peligro de pasar inadvertido en su verdadera intención. Los registros de Jorge Tomás son sutiles —incluso cuando juega con el contraste entre varios fotogramas— y sabe glosar equilibradamente sus notas sobre nuestros paisajes humanos. Para muchos, sin embargo, Jorge Tomás queda como un cineísta que repite en Montserrat lo conseguido en Cardona a través de sus fiestas toreras, alternando en este caso la descripción al ralenti con la descripción rápida en una reiterada planificación que se adscribe al simple uso del truco cinematográfico. Detalles de observación como los de la ornacina vacía en medio del bullicio exterior de Montserrat hacen pensar en las excelentes posibilidades de este cineísta, grabador de imágenes intermediarias, casi en bajo relieve, que dan un aspecto y una clara sencillez expositiva a todo su cine.

«Ramblas 8 mm.», de José Bros, es uno de los buenos documentales que hemos visto sobre las ramblas barcelonesas. Quizá aparezcan demasiados tópicos en alguna de sus secuencias y sobre todo en su banda sonora. También perjudica al film la secuencia del «Raylle» automovilístico pasando en el preciso momento que el film parecía desembocar felizmente hacia su final. Esta secuencia o debe desaparecer del film o debe situarse —en un nuevo y definitivo montaje— hacia los primeros metros de la cinta. A pesar de todo, «Ramblas 8 mm.» tiene un excelente arranque y un buen final, cierta calidad en el encuadre y exposición de la jungla humana que invade las ramblas, y un sentido muy dinámico de lo que ha de ser este tipo de películas. El film de José Bros necesita, por un lado una pequeña labor de poda y por otro un más preciso examen de las leyes funcionales del montaje.

La sesión terminó con la película «Fiesta», de Enrique Montón, de buen color, pero desaliñado sentido constructivo. Ninguna idea original campea por este corto y desigual reportaje de los San Fermines, repitiendo una y otra vez lo que ya hemos visto con anterioridad sobre la fiesta pamplonica y sin intentar cambiar, a través de un particular enfoque, la escala de valores oficial que, exhaustivamente, nos envía el cine de esta desbordante manifestación callejera. «Navidad en Costa Pubilla», de Francisco Faura, sirvió de colofón equivocado a las proyecciones de esta noche con sus inocentes encuadres, sus tópicas expresiones y un catalán mal escrito rematando las imágenes agrupadas.

TERCERA SESION. MARTES, DIA 6 DE MAYO

Esta sesión fue, en su conjunto, una especie de viaje cineístico y en torno la geografía mundial empezando por casa. Empezando por casa y de una forma típica. Pero en este viaje el objetivo crea su mundo y el cine se sitúa en el lugar del ojo humano en una eliminación concertada y mecánica de la que pocos saben o pueden resurgir. «Cataluña», de Angel Belart, con una sardana detrás de otra en el subrayado musical, no ha superado esta mecánica y se queda en una glosa casi melancólica de nuestra tierra, construida —y esto es lo discutible del film— a base de visiones fragmentarias. Viaje por casa es «Obras del Metro Pueblo-Seco», de Juan Bonet, con una serie de tomas distantes, monótonas, como si fueran filmadas para tomar medidas con destino a la reconstrucción y futuro de las obras citadas. Cine frío, sin intenciones, aunque muy bien hubiera podido ser un adiós lejano y nostálgico a todo aquello que las obras modifican. El hecho de que todo el film haya sido rodado a vista de pájaro, perjudica también la amenidad y la penetración fílmica de la cinta.

Saliendo ya hacia un clima más humano, «El muelle del Rebaix», de Juan Germán Schroeder, nos supo a poco. Este documental, con un comentario a todas luces absorbente —demasiado absorbente—, es un ejemplo exacto de cómo el objetivo clasifica y digiere la realidad documental proponiéndola a nuestra sensibilidad. Este es el mayor mérito de esta película a la que falta madurez expositiva y a la que sobran algunas construcciones del montaje que revelan al debutante. Sin embargo, «El muelle del Rebaix» es un excelente ejemplo de documental poético, con esa melodía nimbada del realismo humano y sincero a la vez. Un buen color termina por dejar esta cinta de Juan Germán Schroeder en esa magia especial que nos da el documental moderno, con su acción, su onda comunicativa y sus imágenes llenas de equilibradas vibraciones.

Por ejemplo, «Mudéjar», del Grupo Eisenstein, empieza y termina con unas palabras en inglés completamente innecesarias, tiene unas evidentes reiteraciones de montaje, pero es un buen documental al fin y al cabo. La repetición de ideas en la construcción esquemática de la cinta hacen prever que el Grupo ha asimilado de Eisenstein sólo unas cuantas lecciones, alterando las del ritmo cinematográfico y dificultando su plenitud comunicativa. Algunos momentos aislados del conjunto nos obligan a considerar seriamente este documental que nos devuelve a los mitos del hombre y de la vida de ayer a través de unas piedras, de unos ojos y de unos campos que alojaron historia, estética y una concepción de la vida con vasallajes hoy arrinconados.

Dos films de Pilar Fatjó, «Los Mayas del Yucatán» y «México, ciudad azteca» nos devuelven el sabor de un clima exótico que el cine ha tratado ya de forma extraordinaria. Aquí los dos films quedan demasiado en forma de recuerdo viajero y demasiado poco en forma de emoción orgánica que muy bien podía haberse sugerido y alimentado por ese crepi-

"Un día a bordo del vapor Romeu" de Carlos Fernandez.

FilmoTeca de Catalunya

tar del objetivo sobre los países, ambientes y formas de vida que nos arrastran tanto, por lo que han dado como por lo que necesitan en ese mundo de hoy. Un buen comentario nos hace olvidar a veces la tarea cineística de cliché o de postal a que se dedica su autora. Y en conjunto podríamos afirmar que nos hallamos, antes que, con una gran cineísta, con una excelente viajera que posee la facultad de contemplar analítica y humanamente esa absurda fantasía llamada tierra.

CUARTA SESION. MIERCOLES, DIA 7 DE MAYO

Sólo cuatro películas fueron pasadas en esta noche de proyecciones. Todas ellas pertenecientes al género documental. Los cuatro films son cuatro ejemplos claros de una forma de hacer, completamente diferente, que se repite todos los años en nuestro certamen. «Un día bordo del vapor Romeu», de Carlos Fernández, es un reportaje en blanco y negro que anuncia al clásico debutante, con su falta de dominio del lenguaje cineístico, sus múltiples reiteraciones visuales y sin particularismos especiales a describir. Cine estacionario y en embrión, con algunos planos correctos ahogados en la inmensa discursión de lo rutinario. Y no es que el tema propuesto no diera de sí, pues un día en un vapor puede ser algo así como la posesión visual de algo que, sin emocionarnos, busca en día, ahondando en ella, por lo que tiene de mundo en movimiento.

«Homes del tercer món» es un documental de Andreu Sitjá, cuya mejor eclosión estriba en sus descripciones físicas. No hay poesía, pero existe en el film un enseñar ciertos modos de vida que operan de forma estimulante sobre todos aquellos que han procurado siempre vivir más allá de sí mismos. «Homes del tercer món» es el film más claro de Sitjá, y consigue una atmósfera de realismo que apenas queda paliado por la brillantez del color. Modos de vida, fiestas ancestrales, rostros, hogares, todo respira autenticidad, esa autenticidad de vergüenza que los pueblos desarrollados tienen ante sus narices. «Homes del tercer món» es una muestra de lo que hoy nadie debería permitir que existiera en cualquier parte del mundo. La ejecución técnica del documental es segura, fría, pero con la suficiente dosis de carga visual para que sea absolutamente eficaz, sin demagogia y sin discursos. Es un film que se instala en seguida en el sistema reflexivo de los que pueden contemplarlo. No hay tampoco violencias, imágenes brutales, sino una manera muy limpia, muy objetiva, de enseñarnos ese mundo subdesarrollado de la selva. Necesitamos a menudo ver cine así, en el que la mecánica del film escapa a nuestro pensamiento para dirigirlo inmediatamente a las bajas estructuras humanas que estamos contemplando. Andreu Sitjá ha realizado una descripción de la vida infrahumana del Camerún, dejando a cada uno a punto para tomar una actitud moral ante lo que ve. No hay vehemencias en su reportaje, ni demasiadas ideas cineísticas que conduzcan la película. Está la posesión visual de algo que, sin mencionarnos, busca en cada uno de nosotros los límites de una auténtica solidaridad humana.

«Italicus», de Conrado Torras, es un film clásico de Conrado Torras. Buen color, encuadres bellísimos, y un montaje sin construcciones interiores, son las características de este documental, demasiado simple, apenas testimonio veraz de lo que de veras enseña. Todo es lejano, bello, como en una vendible carta postal. Por lo menos en «La seda», aunque no sea uno de sus mejores documentales, Medina Bardón da el proceso claro, didáctico, y con buen color, de lo que es la cría del gusano de seda. Hay que convenir, sin embargo, que el trabajo de Medina Bardón ha sido realizado en tono menor y con menos fuerza expresiva que la de «Hombres en rojo». Existe en este último film un funcionalismo estético que no se encuentra en «La Seda». Se trata también de un funcionalismo psicológico que animaba y excitaba «Hombres en rojo», y que parece demasiado apagado en su último film.

"Euskal Jalak" de Luis M.ª Babouza

La Coruña marinera de Carlos Fernandez

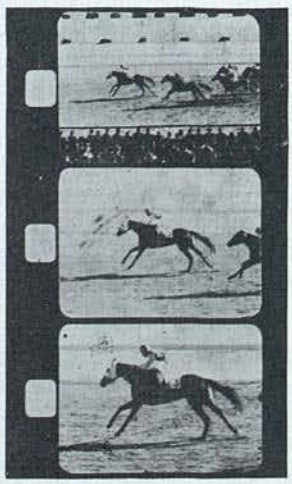
Documentales sobre la Ciudad Condal en las jornadas Barcelona-Monzón

Dentro de los varios actos celebrados en Monzón con motivo de la semana Cultural «Joaquín Costa», hubo una sesión en el cine Goya de cortometrajes sobre la Ciudad Condal, del cineísta Juan Olivé, desplazado personalmente desde Barcelona. Los filmes proyectados fueron: «Perfil del Parque Zoológico», «Minifaldas», «Vértigo» y «La antorcha olímpica en Barcelona». El cineísta fue muy aplaudido, no solamente por sus películas, sino también por la presentación de las mismas, que comentó con amenidad.

FilmoTeca de Catalunya

LA MAS COMPACTA CAMARA CON ZOOM

COMPLETAMENTE
AUTOMATICA
PRESOR EN LA CAMARA
PARA UNA MAXIMA NITIDEZ
DE IMAGEN
MARCHA ATRAS
POSIBILIDAD DE:
FUNDIDOS ENCADENADOS
FUNDIDOS ABIERTOS
FUNDIDOS CERRADOS



FUJICA

CARGA INSTANTANEA

Single-8

P300

Rpte. Exclusivo: Mampel Asens S.A. - Consejo de Ciento, 221 - Barcelona

FUJI FILM

FilmoTeca
de Catalunya

3 OSCARS 1968

Escribe A. Contel

1. — MEJOR FILM DE HABLA INGLESA: «OLIVER»

De nuevo se ha llevado el máximo galardón de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood un film musical, género que ya empieza a tener cierto historial dentro del premio.

Recordemos las cintas de carácter más o menos musical que hasta ahora han obtenido el Oscar al mejor film del año: 1929, «Broadway Melody»; 1936, «El gran Ziegfeld»; 1944, «Siguiendo mi camino»; 1951, «Un americano en París»; 1958, «Gigí»; 1961, «West Side Story»; 1964, «My fair Lady»; 1965, «Música y lágrimas», y, ahora, 1968, «Oliver».

El film inglés «Oliver» que el director Carol Reed ha filmado por cuenta de la compañía productora Warwick Films, es una adaptación de la conocida novela «Oliver Twist», de Charles Dickens, que en esta ocasión, en vez de ofrecer únicamente un dramatismo de imágenes rústicas en torno a la azarosa existencia del joven Oliver, se ha basado en la obra musical que Lionel Bart adaptó para el teatro, con lo cual se logran unas páginas amables llenas de color, música, canciones y bailes que liman las asperezas de la obra original, aunque el fondo y los personajes continúen siendo los mismos que su autor ideó.

El film contiene 13 canciones del propio Lionel Bart, con arreglos de John Green, y, además, una obertura y un intermedio musical de tres minutos de duración cada uno.

El cine ha sido bastante pródigo con esta novela, de la que en este momento recordamos las versiones norteamericanas de 1912, 1922 y 1933, y la alemana de 1922, todas ellas estrenadas en España bajo el título de «El hijo de la parroquia», y la versión inglesa de 1948 con su título original de «Oliver Twist», y es posible hayan pasado por nuestras pantallas algunas más de las múltiples que se han filmado a partir de 1902.

Con respecto al «Oliver» que ahora ha tenido el premio, esta es la primera vez que el cine la presenta en color y, por añadidura, en Panavisión 70. Su proyección de 152 minutos es eminentemente musical y la grabación de sonido de John Shepperton ha obtenido igualmente el Oscar correspondiente, como también lo ha conseguido Terence Marsh por la dirección artística, Ona White por la coreografía y Carol Reed por la dirección que ya citamos en otro lugar de estas páginas.

2. — MEJOR ACTRIZ: KATHARINE HEPBURN

Actriz de largo historial cinematográfico y teatral que ha obtenido por tercera vez la estatuilla que la Academia concede a la mejor actuación femenina del año.

Aclaremos de que en esta ocasión y por primera vez en la historia del premio, éste se concedió ex-aequo, con Bárbara Streisand de reciente historial.

Antes de entrar en el cine de 1932, Katharine había hecho teatro. Mucho teatro y había escalado un puesto importante entre las figuras de la escena. Desde sus primeras apariciones en la Compañía de Edwin Knopf, de Baltimore, hasta su gran éxito en la obra «The warrior's husband» representada en Broadway, pasó por toda una serie de experiencias que le dieron el temple necesario para dominar la comedia y la fibra dramática.

Cuando debutó en el cine lo hizo ya como protagonista de «Doble sacrificio, junto a John Barrymore, actor número uno de aquella época. RKO, la casa productora del film, satisfecha de su actuación le firmó un contrato en exclusiva por siete años.

En 1933 intervino en tres películas, una de las cuales, «Gloria de un día», le proporcionó el primer Oscar de su carrera cinematográfica. En 1967 recibió el segundo por «Adivina quién viene esta noche», y en el último reparto recibió el de 1968 por su personaje de reina de Aquitania en «The lion in winter».

Siguiendo su trayectoria cinematográfica vemos como después de interpretar varias películas de corte sentimental o dramático como, por ejemplo, «Las cuatro hermanitas» (1933), «Corazones rotos» (1935) y «Olivia» (1937), triunfó en la comedia americana junto a Cary Grant en «La fiera de mi niña» y «Vivir para gozar» (1938), y seguidamente, bajo contrato prorrogable con la Metro, formó pareja con Spencer Tracy en «Keeper of the flame» (1943), pareja que se repitió indefinidamente en varias películas hasta la muerte del actor; «Sin amor» (1945), «Mar de hierba» (1946), «State of the Union» (1948), «La costilla de Adán» (1949), «Pat and Mike» (1952), «Su otra esposa» (1957) y «Adivina quién viene esta noche», última en que actuaron juntos.

Aparte de los citados films, la hemos visto en «Hacia las alturas» (1933), «Sangre gitana» (1934), «Sueños de juventud» y «La gran aventura de Silvia» (1935), «María Estuardo» (1936), «Damas del teatro» (1937), «Historias de Filadelfia» (1940), «Estirpe de dragón» (1944), «Pasión inmortal» (1947), «La Reina de Africa» (1951), «Locuras de verano» (1955), «Faldas de acero» y «El farsante» (1956).

Ultimamente, sus interpretaciones, a excepción de las dos últimas de 1967 y 1968, se habían ido espaciando cada vez más. Desde 1959 que interpretó «Suddenly last summer» junto a Liz Taylor no había vuelto a aparecer hasta 1962 en «Long day's journey into night» y de ésta hasta el «Adivina» de 1967.

3. — MEJOR ACTOR: CLIFF ROBERTSON

Por el papel de Charly Gordon, un retrasado mental que de su precaria condición psíquica pasa a disfrutar de una superinteligencia en el film «Charly», le ha sido otorgado el Oscar a Cliff Robertson, actor que hasta el momento no había pasado de discreto en todas las realizaciones que de él conocemos a través de sus catorce años de interpretación cinematográfica.

Su actuación, no obstante, es variada y de ascenso gradual en ciertos aspectos. Por ejemplo, cuando trabajaba en el teatro junto a Helen Hayes en la obra «Wisteria Trees» fue visto por la esposa del director Joshua Logan que en aquellos momentos preparaba el rodaje de la película «Picnic» (1955). Ella habló a su marido de las dotes del joven y Logan, tras haberlas comprobado, le incluyó en el reparto de «Picnic» junto a los nombres de William Holden, Rosalind Russell, Kim Novak y Susan Strasberg, los protagonistas del film. Acto seguido, la actriz Joan Crawford lo eligió para protagonizar a su lado «Autum leaves» (1956), no estrenada en España, y estas dos apariciones le valieron el contrato de la

FilmoTeca de Catalunya

RKO para actuar de galán de Jane Powell en «Eligiendo novio» (1957). Sin embargo, sus contratos no pasaron de un par de películas por productora, ya que suponemos que por su parte en su aun inestable situación no deseaba conservar el privilegiado estado de independiente.

A pesar de ello, Cliff siempre ha demostrado ser un chico de suerte. Además de su trabajo alternativo entre las tablas y la pantalla consiguió intervenir en gran número de espectáculos televisados de una emisora neoyorquina que dieron a su rostro aun mayor difusión.

Aparte de los ya citados films, han llegado hasta nuestras pantallas «Todo en una noche» (1960) junto a Dean Martin, «El gran espectáculo» (1961) con Esther Williams, «Hombres que dejan huella» (1962) con Suzy Parker, «Mis seis amores» (1962) con Debbie Reynolds, «Patrullero PT 109» (1963) en el que incorporó la persona de John F. Kennedy en su biografía bélica, «Un domingo en Nueva York» (1963) con Jane Fonda, «Escuadrón 633» (1964) con María Perschy, «Mil caras tiene el amor» (1964) con Lana Turner, «Agentes dobles» (1964) con Marisa Mell, «Al día siguiente» (1965) con Irina Demik, «Mujeres en Venecia» (1966) con Susan Hayward, y «La brigada del diablo» (1968) con William Holden, el actor junto al cual empezó su carrera cinematográfica que tan brillantemente ha culminado ahora.

EL CINE SEPTIMO ARTE (IX)

POR LA RECOPILACION Y PARTE DE COMENTARIOS

Joaquín Viñolas Roig
Barcelona, Junio 1969

No existe la menor duda que uno de los aspectos más debatidos en el cinema es el montaje. En las distintas colaboraciones aparecidas en esta revista, se ha prestado, hasta ahora, mucha atención a este aspecto del séptimo arte. La importancia del tema lo requiere. Y lo más interesante es que podrían proseguirse las exposiciones y comentarios referentes al término de forma inacabable. El tema da para mucho más, creo que se podría alargar indefinidamente... sin llegar a ninguna conclusión definitiva.

Quiero destacar en el presente número la circunstancia de que, si bien hasta ahora se han expuesto opiniones claramente positivas referente al montaje (hablando de los rusos es obvio afirmar otra cosa), no por ello debe silenciarse —como se ha insinuado ya anteriormente— que no todos los realizadores y teóricos son partidarios del mismo, al menos en un sentido tan «ortodoxo» como el expuesto, casi siempre apasionadamente, por sus más característicos defensores. El cine, como todo, afortunadamente, evoluciona. Y es lógico que de unos años a esta parte, inmersos en el desconcertante mundo actual, teorías que parecían inamovibles no sólo se discuten, sino que incluso se rebaten, con tanta pasión, o más, como antes se defendían.

Pudovkin: «Repetiré una vez más que el montaje es la fuerza creadora de la realidad fílmica, y que la naturaleza sólo aporta la materia con que formarla. Esa, precisamente, es la relación entre montaje y cine.» («Film Technique», Londres, 1929.)

Ernest Lindgren: «El desarrollo de la técnica cinematográfica... es paralelo en todo lo esencial a los progresos del montaje.»

Estas opiniones podrían ser ciertas si pensamos solamente en el cine mudo. Pero resultan claramente insuficientes (o al menos discutibles) teniendo en cuenta la evolución del cinema aparejado, como es natural, a la evolución de otras muchísimas cosas.

Lindgren estaba en lo cierto..., pero no en el sentido en que lo indicaba. Efectivamente, el desarrollo de la técnica es paralelo a los progresos del montaje. Pero yo, personalmente, aclararía que debe interpretarse «los progresos del montaje» como evolución en el «concepto de montaje». Dicho de otra manera: en este caso puede ser un progreso del montaje... un criterio contrario al mismo. Creo queda claro.

TRASTRUEQUE DE ESTETICAS

Este es el título de uno de los capítulos del pequeño pero importante libro de Henri Agel «Esthétique du cinéma» (París, 1957). (Existe traducción española: «Estética del cine», Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.)

Transcribo un resumen del citado capítulo. Su importancia lo merece.

«Hasta estos últimos años el montaje parecía el elemento fundamental de la escritura cinematográfica. El cinemascope, al modificar las dimensiones de la pantalla, provocó un vuelco en la estética, del que testimonia en particular el n.º 27 de «Cahiers du cinéma».

«El montaje y los movimientos de cámara —afirmó Chris Marker— eran la forma obligada de una imposibilidad momentánea de abarcar el campo visual.» Y un poco más tarde André Bazin: «El montaje, *donde erróneamente se ha querido ver la esencia del cine* (el subrayado es del transcriptor), es, en efecto, relativo a la exigüidad de la imagen clásica, que condenaba al realizador a dividir la realidad. Desde este punto de vista el cinemascope se inscribe en la serie lógica de la evolución del cine desde hace quince años, de «La regle du jeu», «Los mejores años de nuestra vida», «El ciudadano Kane» a «Europa 51».

Maurice Sherer, desde 1948, afirmó que la dilatación en el espacio (realizada por Murnau, Welles, Rossellini) era lo particular del cine. J. Rivette admira esta particularidad en Griffith, Renoir y Fritz Lang.

La argumentación viene a reafirmar lo que ciertos críticos (el primero, André Bazin) habían manifestado sobre el encuadre sintético y la profundidad de campo. Bazin ataca la compaginación clásica llevando su crítica a fondo contra el montaje, y en especial el montaje-choque caro a Eisenstein: «El montaje clásico suprime del todo esta especie de libertad recíproca de nosotros y el objeto. El montaje libre es reemplazado por un montaje forzado en el cual la lógica de las tomas con relación a la acción adormece por completo nuestra libertad. No podemos sentirla porque no se la puede ejercer más. En efecto, el empleo sistemático —en el «Ciudadano Kane» y «The Magnificent Ambersons»— de la profundidad de campo, no tendría más que un interés mediocre si Welles sólo obtuviera un perfeccionamiento del montaje clásico. Pero Welles lo usa en forma distinta. La profundidad de campo obliga al espectador al empleo de su libertad de atención y le hace sentir a la vez la ambivalencia de la realidad.»

Jean Mitry se ha rebelado vivazmente contra este punto de vista, refiriéndose especialmente a Bazin, Leehardt, Astruc y Claude Mauriac.

«Hace algunos años, jóvenes críticos y jóvenes realizadores que especulaban sobre el interés evidente del «campo total», se alzaron contra el montaje, oponiéndoles lo que ellos llaman «plano-secuencia». Es absurdo. No hay «planos-secuencia», es decir, donde no intervenga el montaje o «las condiciones del montaje», salvo en los films de antaño (o en films muy malos

FilmoTeca de Catalunya

de Sacha Guitry), donde se registraba una escena entera del principio al fin según un solo y único punto de vista, y donde los actores interpretaban frente a la cámara como si estuvieran frente a las candilejas. Por el contrario, en dichos sedicentes «planos-secuencia», la cámara está en perpetuo movimiento. Es un cambio continuo de ángulos y de puntos de vista. De hecho, en lugar de «montar» pegando trozo con trozo planos diversos tomados separadamente, el montaje se efectúa en el estudio realizando esta misma serie de planos en un solo e igual movimiento continuo, en el curso de una sola toma. Nuestros críticos confunden aquí la unidad de plano con la unidad de toma...

Con este método la secuencia es más difícil de realizar, de ajustar, pero con frecuencia el resultado gana en flexibilidad, en unidad formal y en continuidad dramática. Sin embargo, aunque su ejecución es diferente, los principios del montaje (relación de los planos, de los ángulos y de los diferentes campos en la continuidad: de ningún modo de las tomas) no cambian.»

¿No hay allí un diálogo sin salida? —sigue añadiendo Henri Agel—. Mitry tiende a que el espectador sea atraído. «Por el aspecto que logra plástica y dramáticamente el máximo significado en el instante presente».

Ahora bien, es precisamente esta noción, este prejuicio de «valorizar» un momento o un espacio, el que rechazan los partidarios de la profundidad de campo y de la extensión de una acción en el espacio, como lo testimonia Amédée Ayfre en su estudio sobre fenomenología y neorrealismo.

Volvemos a encontrar su idea en perspectivas muy distintas, en el libro de Edgar Morin: «Es... posible, especialmente gracias al cinemascope, que el empleo de la lateralidad y de la profundidad permita el desarrollo de un cine menos abstracto pero más «inteligente», menos inmediatamente afectivo pero más conmovedor, a fin de cuentas, que habrá que relegar un día como bromas y farsas las recetas actuales de una cámara en exceso selectiva.» Este punto de vista concuerda con el de Albert Laffay, al final de su estudio publicado en «Les temps modernes»: «No hay verdadero cine más que cuando se percibe lo indefinido de los alrededores.» Puede reprocharse a Pudovkin y a Eisenstein haber menospreciado, por sus teorías de «captación», el *misterio del ser* que se desprende de un cine «de oblación» como el de Rossellini y el de de Sica. Se ha dicho y repetido que films como «Viaje en Italia» han hecho envejecer veinte años todas las obras anteriores. Se podría decir lo mismo de «Les vacances de Monsieur Hulot». No envejecerán con justicia films como los de Griffith, ni «La quimera del oro», «Nosferatu», «Nanouk el esquimal», «La regle du jeu»..., por haber elegido un modo de expresión que, de alguna manera, hace desaparecer la presencia del montaje. Una estática del choque, un principio épico o lírico, serían reemplazados por un perfeccionamiento de la contemplación. (Cfr. el texto de Jacques Rivette en «Cine-Club du Quartier Latin», n.º 4.)

Para terminar, una cita de André Bazin.

Bazin, refiriéndose al film «La rueda», de Abel Gance, explica que el realizador, por medio del montaje de su film, no intentó mostrar una locomotora, sino que quiso significar la velocidad: «La diferencia es importante. Es, de una manera muy simple, la existente en la base del pensamiento como lenguaje, el paso decisivo de lo concreto a lo abstracto. El nacimiento de una semántica y de una sintaxis.»

Creo que no puede expresarse con más claridad la determinación de un concepto. André Bazin se significó, y tras él prácticamente todos los actualmente principales realizadores del cine francés, antes críticos, como contrario al montaje. Mejor dicho, «a cierto tipo de montaje». Sus opiniones podrán discutirse, pero en justicia es obligado reconocer en Bazin uno de los espíritus más finos y lúcidos en el análisis del fenómeno cinematográfico, considerado como estética. Su importancia en el «trastrueque de estéticas», de que habla Agel, ha sido definitiva. Desgraciadamente su muerte prematura ha dejado aún ahora, después de 11 años, un vacío difícil de llenar.

Por la recopilación y parte de comentarios:

Fiestas de primavera en Calella

Incluido en las mismas figuró el II Festival de Cine Amateur, bajo el Alto Patrocinio del Ministerio de Información y Turismo, organizado por el Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad y con la colaboración de la Junta Municipal de Turismo, del Sindicato Local de Hostelería y de Foto Film Calella de Educación y Descanso.

El pregón del Festival fue pronunciado por el prestigioso cineísta Jesús Angulo. Los films proyectados, 34, de los cineístas Carlos Barba, Pedro Sánchez, José A. Bori, Antonio Medina, Joaquín Viñolas, Antonio Pérez, José Jiménez, Joaquín Mateo, Florentino González, Antonio Salas, Francisco José Valiente, Juan Baca, Toni Garriga, Manuel Más, Juan Masvidal, Francisco Montal, Ernesto Aldea, Jaime Ordi, Juan Olivé, José Mestres, Juan Marlet, Mateo Casals, Javier Casanovas, Tomás Mallol, Javier Sala y José J. Reventós.

La asistencia técnica, a cargo de Paillard Bolex. Lamentamos que la falta de espacio no nos permita dedicar una mayor extensión a este Festival, encauzado exactamente por el camino en el cual deben transcurrir estas manifestaciones. Los cineístas recibieron una medalla de colaboración y múltiples atenciones por parte de los organizadores.

Don Santiago Marre entrega a Jesus Angulo la medalla del II Festival de Cine Amateur de Calella.

FilmoTeca de Catalunya

REFLEXIONES DE UN AMATEUR

Reflexiona

Manuel Isart Subirachs

Siguen las definiciones

Visto el éxito —que ha sorprendido a la misma empresa— de nuestra primera edición, lanzamos al aire una segunda tanda de «Definiciones», aun a sabiendas de que nunca segundas partes fueron buenas.

No tememos molestar a nadie, por cuanto los de buena fe aceptarán la nuestra y se limitarán a sonreír. Y los otros no accederán a descender de su pedestal y nos despreciarán «olímpicamente». Que será, probablemente, nuestro único punto de coincidencia. «Bueno». Vamos al grano.

Cámara (de cine)

Artilugio con dos agujeros, uno delante y otro detrás, a través de los cuales se mira y se contemplan unos paisajes maravillosos, «en colores». Si se les coloca dentro unas cajitas negras que venden en comercios especializados y se aprieta un botón, aquellos paisajes quedan reproducidos, a veces, en una cinta o película que le devuelven a uno después de entregada la cajita al que se la vendió. Dada la gran cantidad de dichos artilugios, o cámaras, de origen japonés, uno no puede menos que recordar lo que se dice sobre el peligro amarillo...

Crítica

Comentario desfavorable a cualquier film amateur, y al cine amateur en general.

Crítico-os

Señor malhumorado que sabe más que nadie, de todo. Los de «cine», además, conocen a Eisenstein, a la Garbo y a «Charlot». Y si son algo jóvenes, a Resnais, a Buñuel, a Antonioni y algún otro. Artículo sí, artículo no, alternativamente, citan a «El acorazado Potenkin» y a «Hiroshima, mon amour». Aborrecen el doblaje, pero si cuando se pasa una película extranjera en idioma original tienen ocasión de colgarse de los oídos unos auriculares de traducción simultánea, lo hacen bonitamente, olvidando todas sus teorías y desgarres de vestiduras.

Color

Es algo que está en todas partes y nos rodea constantemente, pero que los «entendidos» no aceptan de buen grado en el Cine. Es como si renegáramos de la pintura y sólo diéramos valor al dibujo.

Podrían llenarse libros recopilando lo que los críticos sábelotodo han dicho contra el cine en color y a favor del cine en blanco y negro. Extraña inconsecuencia de los que pretenden estar en las avanzadas de un arte nuevo y se aferran obstinadamente a sus manifestaciones primitivas, negando el pan y la sal a todo avance técnico, como si ello tuviera algo que ver con la calidad artística.

Concurso (de cine)

Convocatoria que se hace a los aficionados a impresionar películas y también a los amateurs, vocacionales, etc., para que presenten sus producciones y las sometan al juicio y fallo de un Jurado.

Con raras excepciones, para tener la satisfacción de ver proyectadas sus películas ante un «numeroso» público, o formar parte de un programa de Fiesta Mayor, el aficionado, amateur o vocacional, etc., paga, además, una cierta cantidad en efectivo en calidad de «derechos de inscripción». Lo que le da derecho, a su vez, a decir pestes del Jurado por su ineptitud al no ver o no comprender los reales valores, virtudes o mensajes de su film y haberlo mandado al cesto. Si el Jurado es comprensivo y benevolente y reparte premios a porrillo, entonces los que se quejan son los que han alcanzado los primeros puestos, por creer desmerecido el galardón ganado.

Los que, en general, no se quejan nunca, son los espectadores, a pesar de ser los únicos que tendrían razón de hacerlo.

Enemigos natos de los «Concursos» lo son los «críticos». Sin razón, ya que ellos les proporcionan motivos para endilgar unos artículos o unas notas que les permiten llenar unos espacios en sus periódicos o revistas.

«Cruz de Malta»

No se trata de ninguna Orden de Caballería, ni tiene nada que ver con las Cruzadas.

Se trata, simplemente, de un artilugio que llevan los proyectores de cine comercial, para hacer que la película avance a saltitos, parándose una fracción de segundo entre el objetivo y la fuente de luz y que por su diseño recuerda a la Cruz de Malta, de la que toma el nombre. Es inútil desmontar un aparato de aficionado para comprobar la veracidad de lo dicho, ya que éstos no la llevan.

Cursillo (de cine)

Conjunto de lecciones para enseñar las primeras letras del cine a los que se han comprado un tomavistas superautomático, con la falsa idea de que las películas ya salían «hechas».

No se pretende que de estos cursillos salgan Griffiths ni Murnaus, como tampoco al enseñar ortografía y sintaxis se pretende que todos los alumnos sean futuros premios Nobel... aunque alguno llegue a serlo.

A pesar de ello y de su buena intención, los «cursillos» no han podido escapar al repudio de los críticos sábelotodo al uso.

Director (de cine)

Antiguamente, un señor con megáfono en la mano y silla plegable, con su nombre en el respaldo, que contemplaba desde primera fila cómo actuaban las «estrellas» y *seguía* sus instrucciones. Algunos, excepcionalmente, imponían sus ideas e inventaron el «lenguaje cinematográfico», que muchos de los que ahora hacen cine ignoran lo que es. El director de hoy, por lo general, es un señor que desea, sobre todo, que su nombre, tanto en la presentación de la película como en los anuncios, se vea más que el de los otros, para lo cual se pelea con artistas, productores y con quien sea..., excepto con los críticos, naturalmente.

Festival (de cine)

Convocatoria a la que asisten todos los que dicen pestes de los concursos. No se dan tantos premios ni medallas, pero se tiene la oportunidad de codearse con los «consagrados» y darse a conocer. En ciertos «Festivales», en realidad, el que desea codearse y darse a conocer es su propio organizador.

En los Festivales, por lo general, sólo se puede participar

FilmoTeca de Catalunya

previa invitación, por lo que se reducen, a menudo, a una exhibición de las producciones de los amigos o simpatizantes del que lo mangonea. En los «Festivales» se pretende hacer verdad aquella frase de «lo importante no es vencer, sino participar». Y también la de «quan la guineu no les pot haver, diu que estan verdes...».

Guión

Es algo así como el T.B.O. del cine. Es decir: es la película escrita —y a veces dibujada— antes de ser filmada. Es una especie de «Digest», especialmente cuando procede de grandes novelas, en el que se condensa todo lo que en la obra original es acción, aunque casi siempre su espíritu queda evaporado.

Hay directores que los siguen letra por letra, otros a los que les gusta meter «chuletas» y otros que se los saltan bonitamente a la torera. Incluso alguno, más genial, trabaja sin guión escrito. Sólo con guión «mental». Si el que hace tal cosa es un amateur, no es que sea genial. Es que es... inconsciente.

Inscripción (Derechos de)

Truquito inventado por los organizadores de Concursos, para pagarse los importes de los premios, amparándose en la candidez de los participantes. Por lo general, estos Derechos de Inscripción son inversamente proporcionales a la importancia del Concurso, algunos de los cuales, precisamente, su única importancia radica en los repetidos Derechos de Inscripción.

Jurado

Conjunto de tres, cinco, siete o nueve señores (tienen que ser impares) que, sentados tras de una mesa, tienen el privilegio de fumar, durante las proyecciones, lo que está prohibido a los espectadores corrientes.

Vistas todas las películas presentadas a concurso, se reúnen en una cena para fallarlo (fallar es sinónimo de marrar, faltar, fracasar, errar, malograr, frustrar, etc.), con lo que empiezan las discrepancias, ya que ninguno las ha valorado igual. Lo que explica que, después, su decisión tampoco sea compartida por nadie.

Se está estudiando un jurado automático, a base de tarjetas perforadas, tipo IBM, con el que probablemente se resolverían todas estas pegas. (Aunque seguro que saldrían otras.)

Medalla

Las hay de oro (o similar), de plata (o similar) y de cobre (real), y se otorgan en muchos certámenes y concursos, sin disgusto de nadie, excepto las que se dan en los concursos de Cine Amateur, que tienen la rara virtud de desencadenar verdaderas tempestades de improperios, acusaciones e insultos, y no de parte de los que no las alcanzaron, sino de parte de los que, por lo menos aparentemente, no las pretendían.

Sonorización

Nueva —relativamente— preocupación del cineísta amateur, que consiste en la agregación de fondo musical, voces o ruidos, a sus películas. Al principio, bastaba con la Sexta Sinfonía, «Pastoral», de Beethoven, o la «Sinfonía del Nuevo Mundo», de Dvorak, o «El mar», de Debussy, para salir del paso satisfactoriamente. Pero ahora ya no es suficiente. Y el aficionado, entre tocadiscos, micrófonos y magnetófonos (de cuatro pistas) ya casi se olvida de que, en realidad, lo que pretende hacer es una película y no dar un concierto o una conferencia.

Si una película no puede comprenderse sin oírse, difícilmente puede considerarse como buen cine.

Traveling (Del inglés «to travel», viajar)

Nombre dado al movimiento de la cámara tomavistas, cuando se desplaza adelante o atrás, etc. Erróneamente se da el nombre de «traveling óptico» al cambio de focal del objetivo vulgarmente conocido por Zoom, operación en la que la cámara *no viaja*. Esto es válido aun en el caso de que las vistas se tomen en el transcurso de un viaje alrededor del mundo, ya que en este caso el que se considera que viaja es el operador y no la cámara, aunque la lleve consigo y viaje con él. En fin: ustedes ya me entienden.

Zoom

Palabra todavía no sancionada por la Real Academia de la Lengua. Nombre dado al aborrecible artilugio que permite cambiar la focal de un objetivo, con fatal facilidad, manual o eléctricamente. Fenómeno óptico muy del gusto del aficionado de nuevo cuño y de los operadores de TVE, y del que usan y abusan hasta que el espectador cae de espaldas, o cierra los ojos, mareado por tanto ir y venir, por tanto acercarse y alejarse de objetos y personas. Juguete infantil para uso de gente sesuda y con barba.

«Bueno». Otro día continuaremos... si nos dejan.

PROXIMAS CONVOCATORIAS

Por habernos sido comunicadas con la debida antelación, podemos dar publicidad a las siguientes:

I Festival de Cine de 16 mm. — San Sebastián: Gran Premio dotado con 50.000 ptas. Fine plazo el próximo 15 de agosto. Inscripciones en el Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián.

Concurso de Guiones Cinematográficos de Películas para niños: Premio único de 250.000 ptas. Fine plazo el próximo 31 de octubre. Confederación Española de Cajas de Ahorros, Alcalá, 27, Madrid-14.

Quinto Festival de Cine Amateur Sniace. Torrelavega (Santander): Exclusivo para filmes de argumento. Abierta la inscripción, los filmes serán remitidos antes del próximo día 15 de septiembre.

VII Festival de Cine Amateur de La Coruña. Organizado por el Club de Cine Amateur. Sánchez Bregua, 7, 1.º, La Coruña; fine la inscripción el día 10 de julio de 1969.

I Certamen de Cine Ciudad de Tarrasa. Nuestra intención de reunir en esta edición de OTRO CINE las informaciones relativas al Concurso Nacional y al Festival de San Feliu de Guíxols, no nos ha permitido anunciar este certamen con la debida antelación, que dirige nuestro colaborador permanente Gabriel Querol. Confiamos que, una vez sustanciado, sea su propio organizador y redactor nuestro quien informe ampliamente acerca del mismo.

Triunfo de la voluntad

Esta ha sido la de José Parra Estévez, al organizar la I Bienal de Cine Amateur de Badalona. Han concurrido 124 películas. Las proyecciones se celebraron en el ambiente suntuoso del Auditórium del Museo Municipal, repartiéndose numerosos y valiosos premios y un diploma de colaboración a toda película inscrita. Es ésta la primera manifestación de tal índole en Badalona, fruto del tesón y dinamismo de José Parra, cuyo amor a la cinematografía amateur quedó patentizado por su frecuente asistencia al VII Festival de la Costa Brava, sin importarle la distancia.

FilmoTeca de Catalunya

Sección de Cinema Amateur del Centro Excursionista de Cataluña

Finalizado el Curso Intensivo de Iniciación Cinematográfica a últimos de abril, éste ha seguido coleando en el mes siguiente, mediante diversas manifestaciones, que entrelazadas estrechamente con las actividades de la Sección, vamos a relatar por orden cronológico.

En los días 2, 5, 6, 7, 9, 12, 13, 14, 16 y 19 de mayo, se celebraron por la noche las sesiones de calificación del Concurso Nacional, que si bien cada una de ellas acabó puntualmente a la una de la madrugada, a la salida se prolongaban en amena y a veces apasionada tertulia en la Plaza de San Jaime, hasta la hora resolutoria de la aparición de los empleados municipales, que provistos de potente manguera y escobas procedían al baldeo de la barcelonísima plaza. Pese a esta obligada dispersión que causaba la limpieza urbana, aún hubo algún resto de tertulia que persistió en el interior de coches de cineístas. Todo ello delata el interés y la vibración que irroga el cinema amateur, fuente viva de opiniones y sano intercambio de impresiones.

El domingo día 18 de mayo, se emprendió la excursión de hermandad cineísta cuyo punto inicial de reunión fue ante los Talleres Pruna de Mataró. Seguidamente los cineístas se dirigieron al «Forn del Vidre», visitando detenidamente las instalaciones del mismo. En presencia de los visitantes y como simple exhibición, se elaboraron algunos objetos de cristal, manipulación que excitó la curiosidad de todos los asistentes, complaciéndoles las explicaciones que se les dieron, como contestación a todas las preguntas que formularon.

Seguidamente fue visitada la Basílica de Santa María, contemplando la maravillosa colección que existe en aquel templo de pinturas de Viladomat, la más completa de tan renombrado artista del siglo XVIII.

A continuación y trasladados a Casa Bruguera se oyó misa en la nueva capilla. El sacerdote oficiante, en su plática, se dirigió especialmente a los cineístas, aludiendo en un lenguaje lleno de humanidad, la gran dicha que supone captar y luego difundir, la obra de Dios. Saludado por todos los concurrentes, fue felicitado de manera entusiasta por el socio del CEC y cineísta preclaro, Tomás Mallol.

A la salida del Santo Oficio, trasladados a la casa rectoral, se sirvió un nutrido aperitivo, cuya primera intención era fuese servido en el bosque, lo que no permitió el mal estado del tiempo.

El aperitivo, fue obsequio personal de los cineístas Fité y Pruna, en el cual se pudo vislumbrar la participación organizadora de la Señora Pruna, quien durante toda la jornada, cuidó de los detalles relacionados con el bienestar de los cineístas.

Luego, todos los asistentes se reunieron en Casa Bruguera, en fraternal almuerzo, de abundante y suculenta minuta y que se prolongó hasta avanzada la tarde. Todos los asistentes, quedaron muy satisfechos del programa y de la cordialidad desplegada por el matrimonio Pruna y por Enrique Fité, a quienes en nombre de todos, renovamos desde estas columnas, nuestra más completa gratitud. El día 8 de junio, domingo,

Felipe Sagués preside el almuerzo, acompañado de las señoras Pruna y Fló.
(foto Queraltó)

Visita al "Forn del vidre" (foto Queraltó)

"Maleficium" (foto Queraltó)

FilmoTeca de Catalunya

los cursillistas se reunieron en el «Zoo de Barcelona» para realizar prácticas de filmación. Del profesorado asistieron Jesús Angulo, Domingo Martí y José Reventós, quienes atendieron a los cursillistas en cuantas consultas se les formularon. Naturalmente el más acaparado de todos fue Jesús Angulo, que apenas pudo departir con sus compañeros de profesorado. La mañana transcurrió en un ambiente lleno de simpatía, en cuyo tiempo se sucedieron alguna que otra anécdota divertida.

El día 12 de junio, jueves, sesión de Tertulia Club, con proyección de filmes de los cursillistas, que fueron ampliamente comentados, observándose la aparición de tomas de verdadera calidad, lo que hace presumir un futuro brillante y concretamente laborioso para el Jurado del próximo Certamen de Estímulo. Esta sesión fue insuficiente por la cantidad de rollos aportados, por cuya causa volvió a repetirse en la noche del lunes día 16.

Para el próximo número de OTRO CINE dejamos la descripción de la tradicional cena de reparto de premios del XXXII Concurso Nacional de Cinema Amateur, de la XII Competición de Estímulo y de la I Competició Fílmica per a socis del CEC, en la cual serán proclamadas las películas integrantes de la selección de films que representará a España en el Concurso Internacional de la UNICA 1969.

También en la misma cena se dedicará un homenaje a nuestro consocio Jesús Angulo Bielsa, por su dedicación al frente de la cabina de proyección de la Sección de Cinema del CEC, charlas de divulgación técnica, colaboración en OTRO CINE y labor en pro del cinema amateur.

Antes de finalizar y enlazando esta información, con la crónica de San Felíu, tenemos que resaltar, que la Sección y la revista, como consecuencia de los desplazamientos necesarios a San Feliu, se quedaron prácticamente sin mandos superiores o cuando menos reducidos y esto acaecía en un momento de intensa actividad, pero afortunadamente tanto la Sección como OTRO CINE, contaron con un buen amigo y eficiente a la par que veterano colaborador, que ha realizado una labor positiva y callada, como la de aquellos cineístas que en la Costa Brava, ayudaron a Felipe Sagués y mencionados en la crónica. No sería justo la omisión del nombre de quién, suplió eficazmente nuestra ausencia. Fue Francisco Fló Solá.

Los profesores Angulo, Martí y Reventós en la reunión del «Zoo»

(fotos Reventós)

FilmoTeca de Catalunya

Dos Cursillistas comentan el Primer Cursillo Intensivo

GUILLEM SALVADOR
JOSEP-JORDI QUERALTO

El Centro Excursionista de Cataluña, por mediación de su Sección de Cinema Amateur, organizó el «Ier. Cursillo Intensivo de Cinema Amateur», desde el 4 de marzo al 29 de abril del año en curso, teniendo lugar los martes y jueves, a excepción del paréntesis obligado de Semana Santa. Empezaron las charlas a las diez y media de la noche para terminar invariablemente sobre las doce, con coloquios referentes a los temas tratados en cada sesión y en general de cualquier cuestión cinematográfica. Fueron en total trece aprovechadas sesiones a cual más interesante.

Intervinieron en este Primer Cursillo los señores profesores que a continuación citamos:

D. Jesús Angulo
D. José Alberto Bori
D. José J. Reventós
D. Domingo Martí
D. Joaquín Viñolas
D. Salvador Mestres
(por ausencia obligada de D. Salvador Baldé)
D. Antonio Garriga y
D. Javier Estrada

siendo Director del mismo D. Jesús Angulo y Secretario don Domingo Martí, así como promotor y principal artífice, que sin su iniciativa no hubiera sido posible realizarlo.

Cabe destacar el entusiasmo con que se desarrolló dicho cursillo, entusiasmo digno del mayor encomio, que nos trasladó por unas breves jornadas al maravilloso mundo de la Cinematografía.

Tan sólo trataremos modestamente de exponer nuestra sincera opinión y nuestro punto de vista de lo que ha sido este primer cursillo y de las materias tratadas en unas instructivas charlas explicadas por un magnífico cuadro de profesores, que tan desinteresadamente nos han aleccionado en materia que nos era totalmente desconocida —y aún nos lo sigue siendo— aunque teníamos ligeras nociones.

¡Cuán fácil es hacer cine, y qué difícil resulta hacerlo bien!

Nos hemos dado cuenta en el transcurso de las charlas que, cuanto más aprendíamos, menos sabíamos, y con ello no queremos que cunda el desánimo, sino todo lo contrario, ya que ante la adversidad ¡siempre surgen las mejores obras!

Desde la primera charla nos vimos transportados hacia caminos de fantasía y al mismo tiempo de realidad. Aquella introducción divulgando la finalidad del cursillo. «¿Qué era el Cine?». «¿Cómo se producía el movimiento?». La breve Historia del Cine Amateur Internacional y ¡la del NUESTRO! Hemos leído los primeros pasos de nuestros pioneros, tan bien detallados en el libro de «El Cinema Amateur Español», editado por nuestra Sección del Centro —y decimos «nuestra» porque, habiendo transcurrido pocas jornadas y viendo el entusiasmo de quienes nos enseñaban, solicitamos el ingreso como socios y ya hoy formamos parte de ella—. No es un libro que trata de técnica, ¡es NUESTRA HISTORIA!, la de aquellos hombres de quienes creemos saber y nos sentimos cerca de ellos imaginándonos que comparten, conocen y sabrían interpretar esta alegría.

El historial de sus films —unos cuatrocientos títulos— desde el año 1932 al 1950 está sembrado de primeros premios y medallas de Honor, entrando por la puerta grande del Cinema Amateur allende las fronteras en el mismo año 1932 y no dejando nunca de figurar nuestra patria, ocupando siempre honrosos lugares en los Concursos Internacionales y sólo exceptuando, claro está, el período de nuestra guerra civil. Lo citamos para demostrar una calidad examinada y aprobada, no ya por el premio en sí, sino porque han sido juzgados y comprendidos por un Jurado Internacional, siendo ello su mejor elogio.

Inspiraron la realización del cursillo que comentamos y que con pesar finalizó, la enorme voluntad e interés que dimana de unos hombres amantes del Cine Amateur, que pusieron todo su saber e ilusión para difundir este Arte, que los buenos aficionados siempre deberemos agradecer al aprovechar las enseñanzas de los demás en beneficio propio y, desde luego..., ¡palabra que lo consiguieron!

Hemos tenido la suerte de contar con excelentes profesores, dirigidos por un gran técnico en la materia —aunque él modestamente no se considere como tal—, los cuales en sus charlas intentaron transmitirnos todo su saber y si no lo consiguieron no habrá sido por culpa de ellos, aparte naturalmente del poco tiempo de que disponían.

Sus charlas fueron amenas, con palabra fácil, con claridad, con autoridad y sentido didáctico, aunque algunos temas eran verdaderamente difíciles de exponer, y fueron escuchados con atención por todos los señores cursillistas sin excepción, tocándose diversidad de temas ampliamente interesantes.

Nos documentaron con toda serie de detalles, recomendándonos que interrumpiéramos en el momento que creyéramos oportuno, es decir, cuando no entendiéramos alguno de los puntos que se exponían en el transcurso de las mismas.

La asistencia a este primer cursillo fue francamente satisfactoria, ya que el éxito superó las previsiones realizadas, sorprendiendo con ello a los mismos organizadores y demostrando el interés que despertó entre los aficionados al Cinema Ama-

FilmoTeca de Catalunya

teur. Nos matriculamos más de un centenar, dato que hemos extraído de la misma Dirección, y estaba formado por una selecta concurrencia ávida de aprender. Puede ser el primer paso hacia mayores logros.

Creemos, y hablamos por nosotros mismos, que este primer cursillo habrá satisfecho plenamente a todos; quizás lamentamos un poquito que no hayamos tenido alguna sesión práctica, aunque comprendemos que era casi imposible, tratándose de un programa tan intenso y complejo.

Media hora en cada charla estuvo dedicada a diálogo abierto entre profesores y cursillistas, preguntando todo aquello que no entendíamos o que nos interesaba conocer, y los más avezados daban su opinión sobre alguno de los motivos que su experiencia les había enseñado. Todo ello se desarrolló dentro de la más cordial camaradería.

Quizás cabe resaltar que no se preguntó demasiado; éste es un factor que hoy en día sucede bastante a menudo, aunque a cada pregunta formulada obtuvimos siempre una respuesta nueva e interesante por demás.

Resultó muy simpático el hecho de que durante el cursillo coincidieran en dos ocasiones las «Tertulias Club» que organiza mensualmente la Sección de Cinema Amateur del C.E.C., que con tanto entusiasmo y celo dirigen todos sus miembros, amantes de lo que representan, y destacados cineístas, que asimismo nos hicieron constar —interesándoles que ello sea del conocimiento general— que no es necesario ser socio del Club ni pertenecer a la Sección para poder asistir a las sesiones, cuya entrada es libre. Fueron invitadas cuantas personas aficionadas quisieron concurrir y tuvimos la ocasión de presenciar varias películas realizadas por consagrados cineístas, entre los que se cuenta D. Felipe Sagués, Presidente de la Sección de Cinema Amateur, y D. José Reventós, Director de la Revista OTRO CINE, así como a otros no menos extraordinarios realizadores. En las «Tertulias» tuvimos ocasión de ver —como hemos dicho más arriba— varios films, los cuales fueron comentados, y hubo también coloquio en torno a los mismos.

Un factor que creemos habrá ayudado igualmente al éxito de este cursillo y por ende a fomentar la afición cinematográfica, fue el horario. La iniciación de las charlas a las diez horas treinta minutos de la noche —que, dicho sea de paso, y amén de raras excepciones, empezaron puntualmente tal como se recomendó— fue una hora muy apropiada para todos o por lo menos para la mayoría, dándoles tiempo suficiente para poder asistir. Este asistir a unas charlas de índole muy variada representa una evasión después de largas horas de trabajo habitual, y actúan como sedante, despejando la mente de los quehaceres diarios, dándonos un respiro, procediendo como válvula de escape, y además nos ayuda a aprender cosas nuevas, a la par que satisfacemos nuestro «hobby». Resumiendo: opinamos que la hora fue adecuada.

Después de las clases o charlas, una buena parte de los asistentes, por no decir todos o casi todos, siempre formábamos tertulias por nuestra cuenta en corros más o menos numerosos, ubicándonos principalmente en la Plaza de San Jaime. Comentábamos las incidencias de las charlas, nos comunicábamos nuestra experiencias, hasta que nos echaban, ya que armábamos bastante ruido, y con ello se demostró una vez más el enorme interés que despertó entre todos seguir el cursillo.

Hubo que dar otra sesión fuera de programa, ya que a causa del tiempo disponible —exiguo para una temática tan amplia— fue necesario realizar, siendo acogida con unánimes muestras de interés, y en la que se habló casi íntegramente del fotómetro, así como de algunos trucos o efectos que en su día no pudieron ser tratados con toda su amplitud.

El último día el señor Angulo, Director y profesor del cursillo, nos explicó el tema con que finalizaba esta serie de charlas, a la par que nos leyó su decálogo del buen cineísta —del cual tomamos debida nota— e igualmente nos comunicó las palabras que entusiásticamente nos dirigió el querido y admirado D. Delmiro de Caralt —primero entre los primeros y pionero de nuestro Cinema Amateur—, en la que en emotivas frases nos deseó toda clase de venturas, siendo acogido su mensaje con calurosos aplausos, que se repitieron al concluir el curso.

Estaba programada una intervención práctica por parte de todos los cursillistas a realizar con nuestras cámaras unas tomas del esplendoroso Jardín Zoológico de nuestra ciudad —uno de los más bellos del mundo— y tuvo que ser aplazada para el día 8 del próximo mes de junio, debido a que el señor Director tenía ineludibles compromisos. Fue aprobado por unanimidad.

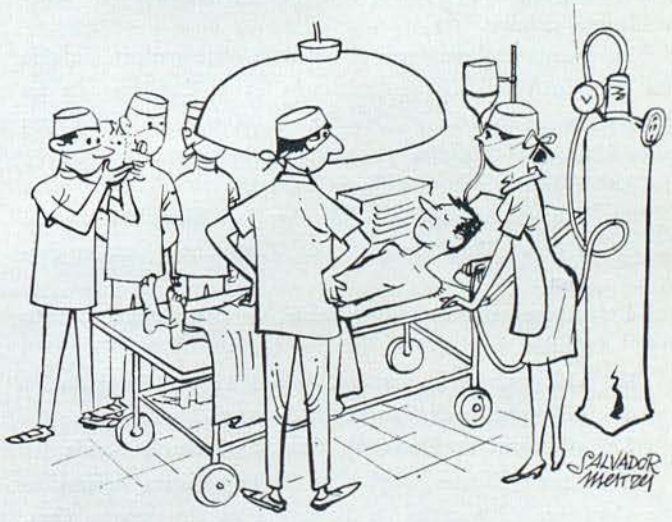
Antes de terminar queremos hacer constar que, como broche final de este cursillo, somos varios los que hemos tomado en consideración las palabras de estímulo emitidas por el señor Angulo en su primera charla haciendo un pequeño esfuerzo, y procurando aplicar las enseñanzas aprendidas en estas cortas jornadas, para presentar una muestra de nuestras realizaciones. Creemos que será el mejor regalo que reciban los entusiastas organizadores y por reflejo nosotros mismos. No importa que uno crea que no lo ha ejecutado bien, su voluntad basta y es suficiente.

Y cerramos diciendo que hemos quedado muy satisfechos de haber asistido a este Cursillo y deseamos a la Entidad Organizadora, así como a todos sus entusiastas colaboradores, éxitos futuros, felicitando sinceramente a los mismos por el acierto que han tenido al brindarnos esta oportunidad que, repetimos, tenemos que agradecer para mayor difusión del Cinema Amateur Español, uniéndonos a todos nuestros compañeros cursillistas para que las enseñanzas aprendidas en estas charlas nos sean de suma utilidad a la hora de realizar «nuestras» películas.

Se nos ha pedido que emitamos nuestra opinión del cursillo y parece que nos hemos excedido.

Los cursillistas hemos escuchado y también preguntado, pero entre nosotros no nos hemos conocido lo suficiente, ni hemos sabido el porqué cada uno de nosotros acudió a la cita.

A nosotros dos, por ejemplo, nada nos une al cine y nuestro entusiasmo ha nacido al creer adivinar la posibilidad de impresionar ¡EN VIDA! la infinita belleza que nos rodea e incluso, si cabe, transformarla totalmente o en parte a nuestra fantasía, y el campo a correr es tan inagotable como ella misma...



— ¿De qué vamos a operarle si no tiene nada dentro? Debe ser uno de estos cineístas amateurs que hacen cine maleta.

FilmoTeca de Catalunya

DESDE LA CIBELES

EL CINE AMATEUR EN MADRID

INFORMA: Jaime Fuentes

Siguiendo en Cine Club 8 el problema de la escasez de tiempo de los señores que se preocupan de su organización, solamente una sesión nos han proyectado, la del mes de marzo, en la cual nos reímos con la película de don Alberto Sánchez, «Horror», un moderno Drácula, demasiado ingenuo; estuvimos atentos a «Ligeia», película de don Fernando Alonso, que no nos acabó de convencer, y el casi largo metraje de los señores don Emiliano Puertolas, don Alberto Sánchez, don Luis Rodríguez Puertolas y don Joaquín Gaco «De cómo la evocación del musical condujo a M. a la exaltación melódica», buena película musical, género que no es corriente que practiquen los amateur, muy bien desarrollada.

Del mismo defecto padece el Aula de Cinematografía Vocacional, ya que solamente dos sesiones se han celebrado, en una de ellas don Miguel Llopis nos habló de la Dirección en el Cine Amateur, así como proyectó su película «La camarada Luisa», celebrándose después un coloquio, y en la otra el amateur madrileño, don Manfred Stud, dio una agradable charla sobre la iluminación en el cine amateur, a continuación de la cual se nos proyectó en mudo la última producción del señor Gordillo, aun sin sonorizar, como ejemplo de iluminación, ya que el conferenciante había sido el encargado de la iluminación y de la fotografía de la misma. En el coloquio que se celebró a continuación, se aclararon conceptos, y puntualizaron detalles.

En Puente Cultural, por el contrario, éste período ha sido de gran actividad. Se ha celebrado el II Concurso de los aficionados de Murcia en Madrid, en el cual se clasificaron siete films, que quedaron puntuados en el siguiente orden.

1.º «Natura», de don José Jiménez.
2.º «Operación siglo XX», de don José María Bo Nicolás.
3.º «Nueva Tepsicore», de don Florentino González Pertusa.
4.º «Doce minutos piso tercero», de don Antonio Puerto Quiles.
5.º «El genio de la ilusión», de don Antonio Pérez Bas.
6.º «El pernil», de don Pedro Sánchez Borreguero.
7.º «Cámaras en Tosa», de don Angel García García.

A las tres películas clasificadas en los primeros lugares, se les otorgaron bellas copas de plata, y a los otros cuatro films, medallas de bronce de Puente Cultural.

Además de estas siete películas clasificadas, se proyectaron «Soanis produce», de don José María Bo Nicolas, y «Espejismo», de don Florentino González Pertusa, que no se clasificaron porque sus autores fueron ya clasificados por otras películas que obtuvieron mejor puntuación.

También se proyectaron las películas correspondientes al IX Concurso social de Puente Cultural, en número de trece, que quedaron clasificadas por el siguiente orden:

1.ª «Horóscopo», del señor Oscar Villanueva.
2.ª «Edén», del señor Carrero Heras.
3.ª «Barcarola», del señor Romero Urbistondo.
4.ª «Olas», de don Isidoro López López.
5.ª «Chac-Mool», de don Jorge Vos.
6.ª «El errabundo», del señor Anatolio Concepcion.
7.ª «Receta, ¡vacaciones!», del señor Da Rosa Verdu.
8.ª «Palma de Mallorca», de don Nicolás Ibáñez.
9.ª «Avila», del señor Morgado Llombart.
10.ª «Peregrinación a Jerusalén», del señor Alcacer.
11.ª «Viajando por la Península», del señor Rodrigo de Rivera.
12.ª «El plantón», de la señorita María Terrasa Fernández de Córdoba.
13.ª «Hagamos turismo», del señor Ordóñez.

Los autores de las películas clasificadas en los cuatro primeros lugares fueron obsequiados con lotes de material, como estímulo a su afición.

Además, se ha concurrido por los Socios de Puente Cultural de Madrid, al II Concurso de Puente Cultural en la Agrupación Cinematográfica Amateur de Murcia, habiéndose clasificado las películas presentadas, por el siguiente orden.

1.ª «El violín de monte», de don Rafael Romero Urbistondo.
2.ª «Flores en el agua», de don Serapio Carreño Herbalejo.
3.ª «León», del señor Ruz Flores.
4.ª «Zoológico de Madrid», de don René M. Levkowicz.
5.ª «Guadalajara», de don Luis Vargas Alvarado.
6.ª «Miguel Angel», de don Jorge Vos.
7.ª «Salamanca», del señor Morgado Llombart.
8.ª «Nubes, nubecillas y nubarrones», del señor Fuentes.

Los tres primeros clasificados han obtenido como premio a sus méritos sendas copas de plata, a los demás se les otorgaron medallas de bronce.

De igual modo, y también en este período, se ha celebrado

FilmoTeca de Catalunya

en Barcelona el II Concurso de Puente Cultural en la Agrupación Fotográfica de Cataluña.

El orden otorgado por el Jurado, fue el siguiente:

1.ª «León», del señor Ruz.

2.ª «El violín de monte», del señor Romero.

3.ª «Miguel Angel», del señor Vos.

4.ª «Zoológico de Madrid», del señor Levkowicz.

5.ª «Flores en el agua», del señor Carreño.

6.ª «Guadalupe», del señor Vargas.

7.ª «Nubes, nubecillas y nubarrones», del señor Fuentes.

8.ª «Salamanca», del señor Morgado Llombart.

Los tres primeros clasificados obtuvieron copas de plata, y los demás solamente medallas de bronce.

Cierra la actividad de Puente Cultura de Madrid en este período la organización y preparación del «I Trofeo de Madrid de Cine Amateur» el Jurado de admisión, cribo un poco las numerosas películas presentadas al mismo, unas por no alcanzar una puntuación mínima, y otras por el defectuoso empalme que producía trepidaciones en la proyección.

Pasando a examen el Jurado clasificador solamente 46 películas, de las cuales 19 del género Argumento, 13 del de Documental, y el resto al de Fantasía.

La participación extranjera, a pesar del escaso tiempo con que se anunció, ha sido buena, cuatro portuguesas del género Argumento y una inglesa.

Entre las de Fantasía, una inglesa, tres portuguesas y una rumana.

Y el género Documental, una portuguesa y una inglesa.

El día 14 de mayo se reunirá el Jurado, en un clásico y famoso restaurant madrileño, para el fallo definitivo, a continuación del cual tendrá lugar una cena, y se pondrán los telegramas para comunicar a los autores de los films premiados, el galardón que les ha correspondido.

En el próximo número daremos cuenta de dicho fallo, así como de un comentario de todas las películas presentadas o, al menos, de las que obtengan alguno de los veinte trofeos que, en números redondos han de repartirse, número más bien escaso, dada la alta calidad de la mayoría de los films que, si no obtienen ningún trofeo no será por la falta de méritos, sino de que no puede haber trofeos para todos.

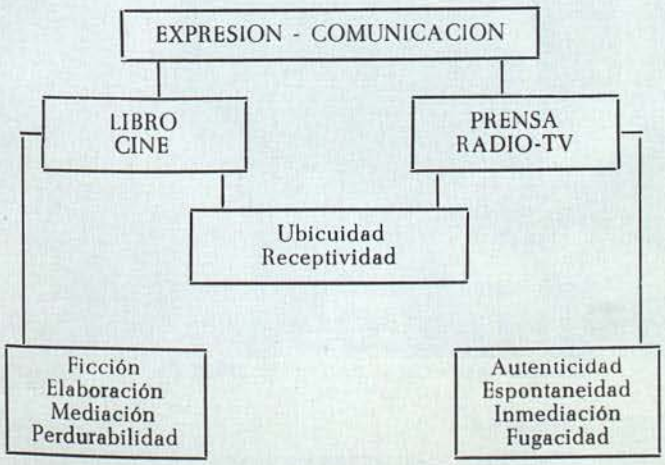
J. F. A.

ACLARACION

ACOTACIONES A LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS

En nuestro número anterior apareció en las páginas 9 y 10, con este título, un artículo de Juan Ripoll, en el que debía figurar un cuadro sinóptico de relaciones y oposiciones entre los medios de comunicación de masas aludidos en él. Por un error en la disposición de las pruebas de imprenta, dicho cuadro apareció sin montar, lo que equivale a decir que aparecía como incomprensible.

Al pedir disculpas a los lectores por este error, nos complacemos en reproducir dicho cuadro debidamente montado, tal como debió aparecer en el aludido artículo:



la opinión ajena

DESAFORTUNADO PROGRAMA DE T.V.E.

Ha causado decepción en la capital el programa «Con acento» que T.V.E. realizó en un poco afortunado intento de exponer sus bellezas. La cámara, lejos de captar la hermosura y el tipismo, se posó apenas en dos lugares, en una absurda inmovilidad, y nos ofreció mezclas como la fuente de los leones que apenas se divisaba entre revuelo de bailarines y textos, montajes y números coreográficos inadecuados.

El Albaicin, apenas si se asomó a la pequeña pantalla y, en fin, nadie justifica cómo después de tanto desplazamiento de equipos, no se aprovecharon los maravillosos escenarios naturales. El Albaicín ha organizado un acto de desagravio a su tipismo y son varias docenas de granadinos que están filmando documentales, que más tarde serán exhibidos en las salas de espectáculos gratuitamente, para demostrar lo que se puede hacer con cualquier tomavistas por un simple aficionado con conocimiento de causa, en réplica a lo que se hizo con tantos medios.

Los escaparates de algunos comercios exponen carteles y composiciones de fina crítica y el hombre de la calle comenta de dónde se sacaron los guionistas las frases de «Con Acento», tales como «la Granada de hoy no duerme la poesía del pasado, las sirenas de su potente industria, las humaredas de sus fábricas, etc., que resultan lamentablemente cómicas en una provincia donde apenas hay una sola fábrica y la emigración alcanza índices altísimos por tal causa.

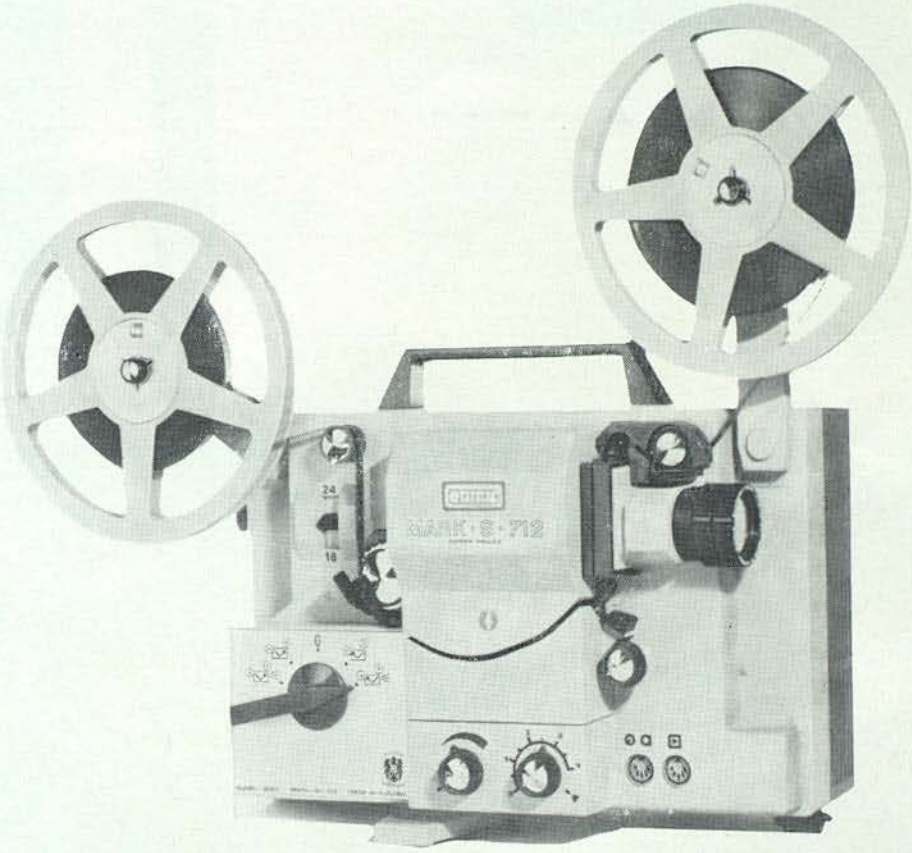
(Del corresponsal en Granada de «La Vanguardia Española».)

FilmoTeca de Catalunya

FilmoTeca
de Catalunya

¡EL PROYECTOR DEL ANIVERSARIO!

MARK-S-712 - SONORO-SUPER 8



*** La calidad EUMIG y el precio de aniversario**

Es sencillo filmar con EUMIG... y aun más ahora sonorizar

videosonic SOCIEDAD ANONIMA DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE **eumig**

APOLONIO MORALES, 13-A Teléf. 4575150 / 54 / 58. MADRID - 16

DELEGACION EN BARCELONA: JACINTO BENAVENTE, 19-21 Teléf. 239 82 69 BARCELONA - 17

FilmoTeca de Catalunya

SUPER 8

Movex S Automatic AGFA

La moderna filmadora Super-8 para filmar sin problemas. El cambio de la película es más fácil que nunca. Accionamiento eléctrico. La señal verde en el visor indica que la exposición es perfecta.

Agfa

AGFA-GEVAERT

Filmoteca de Catalunya